

Margarita Pesado.

Tesis de Maestría.

LA NOVELA ROMANTICA EN EL SIGLO XIX EN MEXICO.

Dirigida por el Prof.

Agustín Yañez.



FILOSOFIA

Alumna de la Universidad
Femenina de México.

1 9 4 9

XLH
1949
PES



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

LA NOVELA ROMANTICA EN EL SIGLO XIX EN MEXICO.

CAPITULO I.- a).- Romanticismo.

b).- Características del romanticismo en México.

c).- Distintas clases de novela: indianista, histórica, de costumbres y sentimental.

CAPITULO II.- Características de la novela sentimental en México.

a).- Temas comunes en cada novelista.

b).- Tipo romántico en cada novelista.

c).- Exaltación de la personalidad del autor.

d).- Paisaje en cada novelista.

LA NOVELA ROMANTICA SENTIMENTAL EN EL SIGLO XIX EN MEXICO.

CAPITULO I.- a).- Romanticismo. b).- Características del romanticismo en México. c).- Diferentes clases de novela; indianista, histórica, de costumbres y sentimental.

La semilla del romanticismo cayó en el suelo mexicano, campo muy propicio para el desarrollo de esta corriente.

El romanticismo mexicano nace en una atmósfera de efervescencia, es la repercusión directa de los acontecimientos por los que atravesaba México. Es una época llena de disturbios políticos; Consumación de la Independencia; el descontento que había en el pueblo, porque los centralistas que más tarde recibieron el nombre de conservadores querían la conservación de privilegios; los federalistas que después se llamaron liberales pedían la destrucción de privilegios. El gobierno pasa de un partido a otro, del centralista al federalista y viceversa, en una lucha que culmina con la guerra de Reforma (1858-1861). Además de estas guerras intestinas, aparecen otras de carácter extranjero como: la Invasión americana en 1847, más tarde la Intervención francesa.

Con todo esto vemos que nuestro siglo XIX está plagado de guerras y este ambiente es el que ayuda al desarrollo del romanticismo. No solo el estado político ayuda a este desarrollo, sino también el aspecto religioso. Otro factor es el carácter mexicano en el cual predomina el sentimiento.

El romanticismo mexicano participa del romanticismo universal cuyas características principales son; la melancolía indefinible, el amor a la naturaleza, el sentimiento de la poesía de las ruinas, el triunfo del individualismo que debía naturalmente ligarse al género lírico, donde pueden desarrollarse las dos facultades las más per-

sonales; la sensibilidad y la imaginación. Además el romanticismo da el paso sobre la razón, proclama la libertad, en el arte. Divulgación del principio de libertad, el derecho para el individuo. Su carácter, sus costumbres y sus razonamientos los han conducido a preferir la literatura fundada en los recuerdos de la caballería, sobre las maravillas de la Edad Media. Otros de los temas muy escogidos por los románticos es la dolorosa autonomía de las leyes del individuo y el sentimiento religioso.

En el romanticismo mexicano se encuentran todas estas características ya que es fruto de la influencia europea, cosa que siempre sucede en la literatura hasta esta época.

La influencia europea en el romanticismo mexicano es más francesa que española, pues antes de la Independencia nuestra Literatura se alimenta de todas las ideas de la Revolución francesa en que se predicaba la libertad, fraternidad e igualdad. Ya emancipado México del yugo español, era natural que prefirieran todo lo francés y no lo español porque aún existía rencor contra los que tanto tiempo habían estado gobernándolos.

b).- Características del romanticismo en México.- Después de este período revolucionario era lógico la exaltación exagerada del espíritu, produciendo lo que se ha llamado en literatura "mal del siglo". Esta crisis de sensibilidad surge en el alma de una generación. En todos los aspectos literarios de esta época se ve reflejada el alma acongojada, melancólica y sombría de esta generación. Los escritores cantan las glorias y desgracias de su pueblo querido, las injusticias hechas con la clase baja.

La sensibilidad e imaginación se desarrollan con exageración en las novelas por ejemplo en las de Covarrubias, Florencio M. del

Castillo, Orozco y Barra, y en general todos los autores de la novela sentimental mexicana.

Los temas de algunas novelas son ficticios: los Cuentos románticos, llenos de tragedias, sufrimientos, injusticias, amores imposibles como las obras de Covarrubias, las de Florencio M. del Castillo, José Rivera y Río etc..

El amor a la naturaleza no tiene tanta importancia como en la novela europea, en que los personajes están rodeados por el cuadro de la naturaleza. Aquí en México los escritores lo toman como secundario y solo sus novelas se ven salpicadas de vez en vez por la descripción de paisajes. No con esto quiero afirmar que en todas sea igual. Inmediatamente se podría aducir el caso de Carmen de Pedro Castera, o los Cuentos Románticos de Justo Sierra y otros.

La exaltación del yo es muy marcada, el autor interrumpe el hilo de la novela para dar a conocer su personalidad. Esta misma personalidad del autor la podemos ver en el interés de contar su propia vida en sus novelas, resultando ser ellos los héroes de la novela.

En los románticos mexicanos también se nota melancolía, siendo más marcada que en la escuela romántica europea.

En nuestro romanticismo también se observa la libertad en el estilo, por eso se explica que las novelas no tengan una forma muy pulida, ya que lo único que les interesa a los románticos es expresar sus sentimientos.

Resumiendo, el romanticismo en México es muy exagerado en todos los aspectos: amoros, trágico, el sentido de la libertad, protección de la clase baja y en injuriar a la aristocracia.

c).- Diferentes clases de novela.- Como dije anteriormente una de las características del romanticismo es el gusto por lo exótico,

tema que es tratado por Chateaubriand en Atala (idilio entre indíge-
nas americanos). En Hispanoamérica se escribieron varias novelas de
este tipo llamadas indianistas inspiradas en la novela de Chateaubriand,
ya que a la manera de éste se produjeron novelas con temas de indíge-
nas ya sea de México, Incas etc. y así tenemos en México Los Mártires
del Anahuac de Eligio Ancona, en Ecuador Cumandá de Juan León Mera, en
Santo Domingo El Enriquillo de Manuel de Jesús Galván y otras.

Otro tipo de novela romántica es la histórica en la que influ-
yen Walter Scott y Alejandro Dumas padre. En esta novela los temas son
las guerras por las que estaba pasando México entonces. Tenemos Monja
casada virgen y mártir de Riva Palacio, Gil Gómez el Insurgente de
Juan Días Covarrubias El Cerro de las campanas de Juan A. Mateos, etc.

La novela de costumbres es el otro tipo, ésta trata de los
abusos que la clase alta comete con la baja, a la aristocracia la pre-
senta con muchos amantes, sin escrúpulos etc. En la clase baja todas
las gentes son buenas, caritativas, las mujeres son el reverso de la
clase acomodada. Lo mismo hace con los hombres, ponderando a los de
la clase pobre y deprimiendo a la contraria.

Queda por último la novela sentimental cuyo tema principal
es el amor espiritual de la que hablaré con más detalle adelante.

De estos cuatro grupos de novela, la que voy a tratar en
mi tesis es la novela sentimental.

CAPITULO II.- Características de la novela sentimental en México. a).- Temas comunes en cada novelista. b).- Tipo romántico en cada novelista. c).- Exaltación de la personalidad del novelista. d).- Paisaje en cada novelista.

La novela sentimental es una de las clases de novela que hubo en el siglo XIX, como ya he dicho. En esta novela se observa que el tema principal es el amor ardiente; pero a la vez cándido e inocente. Los amantes se aman verdaderamente; siempre sus amores son trágicos, nunca se pueden llegar a realizar porque muere de amor la heroína, o por una enfermedad que ha tenido desde pequeña; cuando nace el amor en su alma la enfermedad empieza a aparecer y a medida que ese amor crece la enfermedad se va desarrollando más y más hasta que llega la muerte. En otras ocasiones la heroína ha caído al fango sin ella quererlo porque ha sido ultrajada cuando ha estado inconsciente por un brevaaje que le han dado, entonces se siente indigna de casarse con el hombre que ama y se retira al convento. Otras veces el amante es desdeñado por la heroína y al no ser correspondido se suicida.

El ambiente de estas novelas es siempre triste, los personajes melancólicos, sus semblantes pálidos reflejando toda la tristeza de su alma, sus vestidos raídos por la miseria, despreciados por todo el mundo. Los personajes principales son en unas novelas buenas, hermosos físicamente, en otras les gusta hacer contraste poniendo al héroe feo físicamente con una alma bella que poco a poco por sus acciones se va ganando al lector. A este personaje lo contrastan con uno de bella figura y malo en acciones. El contraste es muy usado por los románticos y esto lo quieren hacer a la manera de Victor Hugo: " La religión podrá hacer como la naturaleza, mezclar en sus creaciones sin por tanto confundirlos, poner la sombra a la luz, lo grotesco a lo sublime, en otros

términos el cuerpo al alma, la bestia al espíritu... El grotesco antiguo es tímido y busca esconderse siempre. En el pensamiento de los modernos, al contrario, el grotesco tiene un papel inmenso. Nosotros diremos solamente que como objetivo está cerca del sublime como medio de contraste, el grotesco que es según nosotros la más rica fuente que la naturaleza puede abrir al arte." I.

Estas novelas tienen como escena la capital, otras Cuernavaca, Yautepec, Jalapa, Guadalajara, etc., y otras Nueva York, las Cataratas del Niágara; pero en su mayoría ocurren en la capital.

El estilo es descuidado porque a los románticos les interesaba más expresar sus sentimientos, que tener una forma bella.

Tanto la novela sentimental como los demás tipos de novela están muy influidos por las corrientes europeas.

Altamirano aconseja a los autores románticos tomar como tema para sus novelas nuestro propio suelo y dice: " Mientras que nos limitemos a imitar la novela francesa, cuya forma es inadaptable a nuestras costumbres y a nuestro modo de ser, no haremos sino pálidas y mezquinas imitaciones así como no hemos producido más que cantos débiles imitando a los trovadores españoles, a los poetas ingleses".2

1.- Víctor Hugo, Preface de Cromwell. pp.6-12

2.- Altamirano Revistas literarias de México. p.18.

Entonces propone a los escritores para el progreso de nuestra literatura, fijarse en su propia patria, en sus encantos, tragedias, hombres: " Acaso en nuestra patria no hay un campo bastísimo de que puedan sacar provecho el novelista, sus estudios y sus epopeyas o sus dramas?. Oh, si algo es rico en elementos para el literato, es este país del mismo modo que lo es para el minero, para el agricultor y pa-

ra el industrial.

La historia antigua de México es una mina inagotable. Nuestras guerras civiles son ricas en episodios y notables por sus resultados" I.

a).- Temas comunes en cada novelista.- El tema principal de la novela sentimental en el siglo XIX en México es el amor.

Voy a ir analizando las novelas no por orden cronológico sino que las voy a dividir de la siguiente manera: 1o. Novelas que tratan únicamente de amor. 2o. Novelas que cuentan las vicisitudes de familias que están en la miseria cuyo tema central es el amor. 3o. Novelas que relatan ya sea la Guerra de Independencia, guerras civiles o las de la Intervención francesa en que está engarzado el amor como tema básico. Sea en cualquiera de estos tres grupos de novelas, el amor juega un papel importante.

En el primer grupo de novelas sea en el que su única preocupación es el amor aparecen: La guerra de 30 años de Fernando Orozco y Berra, este novelista " nace en 1822 y muere herido como el rayo por una enfermedad terrible entre las cajas de una imprenta en 1851". 2.

En esta novela vemos la decepción del autor porque no fué afortunado en amores. Esta obra trata solamente de amor, para comprobar lo me he permitido copiar el siguiente párrafo en que Orozco y Berra nos dice el fracaso de sus amores: " Treinta años de vida... ¿ Y que he gozado?.

Treinta años de guerra con las mujeres.

¿ Y que triunfo he alcanzado ?

Para gozar en el mundo se necesita endurecer el corazón en el crimen y cerrar los ojos a la justicia y al pudor. El placer más inocente y más frívolo ha de comprarse con el dinero o con lágrimas, para hallar el dinero es preciso arrastrarse por el suelo como las víboras,

1.& Altamirano Revistas Literarias de México p.19.
2.- " " " " " p.10.

las lágrimas son pedazos del alma, las ilusiones que se van, los remordimientos que viven.

Serafina no me ha costado ni remordimientos ni lágrimas. No me pesa nada de cuanto he hecho por ella; no me espanta el porvenir perdido por su causa, ni me espantaría un crimen, si ella en recompensa me ofreciera su amor.

Lágrimas..Si hubiera podido vertirlas alguna vez, me hubiera consolado y yo no quiero consolarme mientras ella no me ame; dejar de sufrir por ella sería no haberla amado nunca, sería morir en el ateísmo más completo.

El amor según las horas, los lugares y las situaciones, aparece bajo diversas imágenes todas atractivas, aunque todas se desvanecen con el crepúsculo de la noche y de la mañana". 1.

En esta novela se desarrolla sólo un amor sublime y puro, todos los demás amores que se dan en la novela caen un poco al plano de lo sensual, sin ser nunca un sensualismo intenso. A veces nos describe escenas un poco crudas; nos parecen crudas porque ninguno de estos novelistas románticos hacen tales descripciones.

1.- Orozco y Berra. La guerra de 30 años. p.331.

En cuanto al único amor platónico que nos presenta este autor es si se puede decir, de los más poéticos, más espirituales, como se podrá ver en el capítulo siguiente en que hablo en detalle de los personajes. En esta obra lo mismo que en Una rosa y un harapo, tiene mucha importancia la pobreza, pues el héroe se avergüenza de sus vestidos y nos dice que el hombre pobre no tiene cabida en todas partes; esto se verá más claro en el capítulo de personajes; en el que he analizado minuciosamente al héroe de la obra.

Analícemos las obras de Florencio M. del Castillo. Este autor "nace en la capital en 1828 periodista y escritor. Se alista en las filas de Santa Ana con la proclamación del Plan de Ayutla, Castillo se afilió al campo liberal. Triunfante esta revolución de Ayutla formó parte del Ayuntamiento de México y fué electo diputado suplente al primer congreso que duró poco porque en diciembre del mismo año fué disuelto por el Presidente Comonfort. Más tarde empezó el período llamado la Epoca de la Intervención. Como peleó en contra de la Intervención fué condenado a prisión en San Juan de Ulúa y murió dos meses después del vómito prieto en el hospital de ese puerto en 1863".1.

Las novelas de este autor son muy cortas, tratan de amores imposibles, ejemplos de éstos tenemos: Amor y desgracia. Esta novelita trata del amor imposible de Remedios y Francisco, porque ella es ciega y Francisco que es su primo, es muy pobre y no tiene dinero para sacarla de esa miseria en la que más tarde muere la ciega.

Estas obras tienen como tema la lucha de dos almas contra sus pasiones como en Corona de azucenas, Hasta el cielo,. La primera consiste principalmente en examinar el alma: de una joven llamada Soledad que, quedando huérfana desde pequeña entra en un convento donde sufre mucho porque tiene que revelarse contra sus pasiones. Soledad le pide a Dios ayuda; pero no sintiéndose confortada va con su confesor llamado el padre Rafael, éste al ver la inocencia de Soledad siente que le hierve la sangre y viendo en el peligro en que está trata de huir; pero piensa que sería injusto dejar a esa alma desesperada y no darle consejo. Y aquí tenemos la presentación de estas dos almas que luchan contra la materia.

1. Altamirano. Revistas literarias de México. Prol. de Alejandro Villaseñor y Villaseñor p. 2.

La segunda trata del mérito de dos almas que se enamoran y saben dominar sus pasiones. Dolores estaba casada con Antonio, éste tenía un hermano llamado Manuel; Dolores y Manuel se enamoran fuertemente; pero jamás se declaran su amor. Ambos sufrían mucho. Antonio el esposo de Dolores se da cuenta y celoso de su hermano lo rechaza. Antonio muere, entonces Manuel va a dejar a Dolores a un convento y al despedirse se dicen: Hasta el cielo, con lo que dan a entender que hasta entonces se podrán amar legalmente. Manuel se incorpora en la tropa mexicana para pelear en la Angostura.

Las demás novelas de del Castillo son más o menos iguales por lo que creo que con estas tres novelitas que he tratado, basta para darse cuenta de los temas de sus novelas.

Todas las novelas de este autor están teñidas de un exagerado sufrimiento corporal y espiritual, parece que se refleja el alma adolorida y melancólica del autor.

En sus obras Florencio M. Del Castillo no se ocupa de amores extraviados, ni violentos, ni ulcerados; sino del amor apasionado, melancólico, con esa melancolía que hace llorar, ese amor celestial de ángeles, ese amor en que se aman en silencio. Oigamos lo que dice Altamirano de del Castillo: " Florencio es un poeta en la extensión de la palabra; pero un poeta melancólico. Nadie como él supo, con sus novelas, conmover tanto y dejar una impresión de honda tristeza, porque ese es el carácter de su poesía. Sus leyendas no concluyen en abrazos, ni en agradables sorpresas; todas ellas se desenlazan dolorosamente como los poemas de Byron; pero diferenciándose del poeta inglés, en que la desdicha de sus héroes no produce desesperación, ni deja en el alma las tinieblas de la duda, sino simplemente una tristeza resignada porque Florencio no era escéptico". 1.
1.- Revistas literarias de México p. 25.

En este grupo se encuentra José Rivera y Río ()
"Murió de tristeza y de fiebre a bordo de un buque alejándose de su país". 2.

Aquí solamente entra una novela de este autor Memorias de unos naufragos. Esta novela trata de la historia de trece hombres que fueron desgraciados en amores y desilusionados de la vida, van a una expedición al Polo Norte que seguramente no volverá jamás. Estos hombres son de diferentes nacionalidades y por turno cuentan su vida, en la cual se ve la decepción por desengaños amorosos, el último que la cuenta es el protagonista de la novela que es un desterrado mexicano llamado Alfonso el cual tiene varias decepciones amorosas.

Parece ser que José Rivera y Río quiso representarse por Alfonso; pues por los pocos datos que se dan a cerca de su vida, se cuenta que murió en el extranjero de tristeza por no poder volver a su patria ya que estaba desterrado.

Como se observa en este libro el ideal de estos hombres ante todo era el amor y viendo que no habían alcanzado su ideal en esta vida, no les quedaba otra cosa más que morir. Si estos hombres no hubieran tenido un temperamento romántico, se sobre ponen a este fracaso y arreglan su vida sin el amor; pero es precisamente una característica muy romántica sucumbir a la desgracia.

También entra en este primer grupo Pedro Castera (1838-1906).

Su novela Carmen es la obra típica del romanticismo mexicano.

Esta novela está influenciada por María de Jorge Isaacs. El tema de estas dos novelas es el amor trágico. En Carmen existe la intriga como recurso para que el amor entre al héroe y la heroína sea irrealizable, nota muy romántica. En María no existe la intriga esta es más sencilla, ahí solamente está impedido el matrimonio de Carlos Y María.
2.- Revistas literarias de México. p.

por la enfermedad de ésta que más tarde muere.

María está influida a su vez por Pablo y Virginia de Bernardino de Saint-pierre. La novela de éste autor tiene como tema principal también el amor trágico. Los amantes son hijos de dos mujeres viudas que van a refugiarse a una isla y se enamoran los hijos de ambas. Estos jóvenes crecen en medio de la naturaleza, (pues Saint - Pierre toma la doctrina de Rousseau que dice; que la sociedad está corrompida y hay que ir al hombre natural donde no hay maldad. Y por esto Saint - Pierre encuadra su novela dentro de la naturaleza). Virginia es llamada por una tía para que vaya a instruirse a Europa donde está dos años, al regresar, el buque donde venía choca con unas rocas de la isla donde la estaba esperando Pablo y muere, Virginia.

Estas tres novelas son diferentes en detalles y circunstancias; pero en esencia es lo mismo, amor intenso, inocente etc. que termina trágicamente.

Yendo directamente a Carmen observamos que se trata del amor de Carmen Y Pedro. Este amor no podía realizarse porque Pedro aparecía como padre de la heroína por una carta mal entendida, por lo que Pedro tenía que fingir negocios y Carmen, que desde niña tenía una enfermedad ^{que} se le fué desarrollando poco a poco por la ausencia de su amado y muere. Después de su muerte se averigua que Pedro no era su padre como se creía. Todo esto está mejor tratado en el capítulo de personajes.

El amor de ambos es muy espiritual, puro, un amor en que con sólo mirarse se sienten satisfechos, en fin es el amor típicamente romántico. Esta novela está encuadrada en un ambiente triste y melancólico; pero no en esa tristeza y melancolía de miseria y de dolor en que se contemplan las novelas de Covarrubias, las que se verán más

adelante.

Justo Sierra " Nació en Campeche, el 26 de enero de 1848.... Tras de haber hecho sus primeros estudios en Mérida, pasó a México en 1861 para continuarlos en el Colegio de San Ildefonso, y diez años después se titulaba abogado. En el viejo San Ildefonso se reveló poeta. Había traído de su costa nativa un poemita que le inspiró el rumor del mar, y que aquí hizo época: Playeras. Se le franquearon las puertas de los cenáculos literarios. Artículos, cuentos, novelas, versos, salieron infatigablemente de su pluma con destino a los periódicos... Fueron famosas sus conversaciones del Domingo en El Monitor Republicano... La política le llevó a figurar algunas veces en la Cámara de Diputados donde dejó huella de su paso. También fué magistrado de la Suprema Corte de Justicia y representó brillantemente a México en el Congreso Hispanoamericano de Madrid. Pero sus actividades públicas se ejercieron sobre todo en la educación..... Sus aptitudes le llevaron a desempeñar la Subsecretaría de Instrucción Pública; y como Ministro de este ramo y de Bellas Artes realizó de 1905 a 1911, una vasta y nobilísima obra de cultura; obra que hubo de coronar fundando en 1910, la Universidad Nacional. Habiendo renunciado aquella carrera poco antes del triunfo de la revolución, el gobierno de Madero le envió a España en 1912 como ministro plenipotenciario; puesto que apenas empezaba a desempeñar cuando le sorprendió la muerte en Madrid el 13 de septiembre del mismo año". 1.

1.- Carlos González Peña. Historia de la Literatura Mexicana p.296-7



Sus cuentos Románticos como Marina, La novela de un colegial, Un cuento cruel, tratan todos de amor como tema principal, sin tener en cuenta el ambiente que las rodea.

El pequeño cuento Marina se refiere al amor de dos jóvenes que pecan y el mancebo nunca vuelve. Esto no se ve en las otras novelas de los otros autores, debido a que Justo Sierra ya tiene principios del modernismo; pero sin embargo en este mismo cuento tiene un rasgo muy romántico, que es el suicidio de la heroína por la ausencia de su amado.

En La novela de un colegial, su tema único es el amor; pero siendo en esta novelita un poco más humano, es decir no tan espiritual como en todos los demás novelistas románticos, pues el héroe de la novela no ve a su amada con los ojos del espíritu sino de la carne, y esto es debido también a lo dicho anteriormente; pero también ocurre lo mismo que en Marina, y es que el héroe muere por el amor de su amada, cosa neta del romanticismo.

Los Cuentos de Justo Sierra no están envueltos en un ambiente triste ni melancólico como las novelas de Florencio M. del Castillo, las de Covarrubias, de Orozco y Berra, José M. Ramírez, Pedro Castera, etc.; sino que están rodeadas por el ambiente tropical: " Traigo de mis amadas tierras tropicales, el plumaje de las aves, el matiz de las flores, la belleza de las mujeres fotografiadas en el alma.

Traigo murmullos de ola, perfumes de brisa, y tempestades y tinieblas marinas, y el recuerdo de aquellas horas benditas en que el alba tiende sus chales azul-pacar, mientras el sol besa en su lecho de oro a la mar dormida". 1.

1.- Justo Sierra. Cuentos Románticos. p.6.

Los Cuentos Románticos de este autor no son puramente románticos debido a que está en la transición del romanticismo y del modernismo.

En el 2o. Grupo aparece Juan Díaz Covarrubias. " Nace en Jalapa en 1837, pertenece al número de víctimas sacrificadas en el holocausto de las discordias civiles. Cuando aún frecuentaba las aulas escolares, olvidó como tantos otros los estudios para lanzarse en medio de los partidos, afiliándose en las fuerzas liberales en la guerra llamada de Tres Años y muere en Tacubaya en 1858". 1.

Las novelas de este autor son más extensas que las de del Castillo así que el tema no es un bosquejo rápido. En su novela La clase media no solo se fija en el amor, sino que observa los abusos de la clase alta para con la media, encontrando únicamente defectos y malas acciones para la aristocracia y en la clase media solamente cualidades, virtudes, buenos sentimientos etc., pues en esta obra nos pone por un lado a Román y Amparo de la clase media contrastando con Isidoro y Eulalia de la clase acomodada, esta diferencia se ve perfectamente en el capítulo de los personajes.

Covarrubias cree que solamente puede existir el amor verdadero en la clase media, porque en la alta solamente existe la conveniencia, y por eso en esta novela nos desarrolla el amor de Guadalupe y de Luis ambos de la clase media, los cuales son verdaderamente felices, y el amor sublime, inocente y apasionado de Amparo y Román, los que se separan debido a que Amparo fué ultrajada por Isidoro estando ella inconciente y claro está siendo ella una mujer romántica se cree indigna del amor de Román y se va a un convento. Y en cambio al describirnos el autor el casamiento de Eulalia con Isidoro saca a relucir el dinero que tenía Isidoro y Eulalia diciendo que ambos se casan por interés.

1.- Juan Díaz Covarrubias. Obras completas Prol.p3

El tema del amor en la clase media es muy exagerado; pero gracias al sentido cristiano, y a la intención romántica, no pasa al límite extremo de la sensualidad.

En las novelas Mártires y verdugos y Pobres y Ricos de México José Rivera y Río, contrasta de la misma manera que en Covarrubias el amor de la clase alta con el amor de la clase no pudiente. Los románticos son muy dados a hacer contrastes, con esto hacen resaltar más el ideal que ellos postulan.

En esta novela Mártires y verdugos la intención principal es darnos a conocer a la clase alta con todo su rigor, e inmoralidad contra el pueblo, y éste honrado y bueno se defiende heroicamente de sus agresores.

Hay un idilio principal el de Piedad y Ricardo los dos del pueblo, contrastando con este amor, está el de Paquita de la clase extrema, mujer vana que lo único que quiere es dinero y lo consigue casándose con un abarrotero con el que es infeliz.

Aparece otro personaje llamado Enrique, éste en contra posición de Ricardo esta diferencia de ambos se observa claramente en el capítulo de personajes) Enrique solamente quería la seducción de Pilar, la que es defendida por su padre que era ciego y por Ricardo que era su amado.

Aparecen más personajes del pueblo contrastando con los de la sociedad.

Enrique muere, Ricardo y Piedad se casan. Una hermana de Piedad Edwige muere por el amor que tenía a Félix amigo de Enrique que solamente quería la seducción de ella; la noche que está tendida Edwige entra Félix a su cuarto con la intención de ultrajarla; pero se la encuentra tendida, al ver a Ricardo que la está velando, huye

y cae por la ventana rompiéndose una pierna por lo que toda su vida lo condena Dios y en consecuencia se ve obligado a traer muletas.

Es obvio repetir que el amor para Rivera y Río es como en las otras novelas, inocente, candoroso, tímido etc. Hay que fijarse que en estas novelas Rivera y Río se vale de esta comparación de los diferentes amores, para hacer resaltar las costumbres de ambas clases. Este tema es muy tratado por la escuela romántica.

José Rivera y Río le da mucha importancia a estas injusticias que cometen los pudientes con los pobres y dedica el libro Pobres y ricos de México de la siguiente manera: " Los ricos.- Desde el Olimpo social que hemos asaltado os enviamos un saludo. Creednos orgullosos y altivos; pero no felices. Nuestros hijos no se mueren de hambre, nuestras esposas no se prostituyen de miseria, nuestros hermanos no roban por necesidad... Chupamos como el vampiro la sangre de millones de víctimas humanas, arruinamos con el tanto por ciento del agio al hombre trabajador; pero este suele hacernos una burla cruel, pidiéndole refugio al cementerio...

Nuestra avaricia y nuestra ambición abrevia nuestra existencia. Durante nuestra enfermedad y nuestra agonía estamos acompañados y perseguidos por nuestros herederos. Y después... nadie nos llora. Ni los que se reparten nuestros caudales.

Los pobres.- Tenemos las plagas del casero, de los agiotistas, de la leva, y por último, la horca, o cinco balazos disparados por las manos trémulas de nuestros compadres.

Estamos en gran mayoría en las cárceles el hospital es para nosotros exclusivamente, en los casos de locos tenemos representantes de la aristocracia del dinero; pero nada más que embajadores y plenipotenciarios.

Vivimos y morimos mártires, transmitiendo nuestra escasez y nuestro infortunio a las generaciones venideras.

No servimos para Rigoletos, ni para aduladores; tenemos en mucho la honra, y de nuestros tugurios salen los féretros de los suicidas". 1.

Esta presentación de ambas clases como se pudo ver es muy exagerada, característica muy romántica.

La novela La virgen del Niágara de José Rivera y Río a diferencia de las que he mencionado tiene por escena las Cataratas del Niágara y después Nueva York. Al principio de la novela nos presenta el amor de una niña que empieza a vivir; pero a medida que se va desarrollando la novela, el amor va siendo más y más ardiente hasta caer en el campo en que ninguna novela hasta aquí mencionadas habían caído. En esta obra sucede esto porque no existe ese freno que los demás personajes tienen en las otras novelas; sino que dan rienda suelta a sus impulsos.

De nuevo encontramos esa tendencia de Rivera y Río de fijarse en las costumbres; pero con la diferencia de que no son las costumbres de México, sino las de Nueva York, en que censura fuertemente a la sociedad.

El fijarse en otro país para asunto de sus novelas, es el tema exótico rasgo muy común en la escuela romántica, sobre todo los franceses toman como tema para sus novelas otros países como: Chateaubriand que escoge América como escenario para sus novelas Atala y René. Lamartine encuadra su novela Graziella en Italia, Saint-Mierre escoge una de las islas Canarias para desarrollar Pablo y Virginia.

1.- José Rivera y Río. Pobres y ricos de México. p.5.

Entran en el 3er grupo de novelas en que además de referirnos cualquier hecho guerrero, vemos en medio de estas luchas engarzado un idilio amoroso.

Véamos la obra de Juan Días Covarrubias Gil Gómez el Insurgente. En esta novela relata los albores de las luchas de Independencia. Este tema de la guerra, nos lo presenta lleno de heroísmo de parte de nuestro pueblo.

Tocando otra vez el punto del amor nos encontramos con que no presenta ningún cambio, sigue siendo espiritual, el habla de dos almas que se quieren y se regosijan en los placeres más ingenuos, sus almas se reflejan en las pupilas encendidas de los amantes. Esta obra termina con el desenlace doloroso de la muerte de la amada. Este desenlace es de esperarse, pues casi en todas las novelas románticas acontece lo mismo.

Nos encontramos con otra novela de este tipo: Clemencia de Ignacio M. Altamirano. " Este autor nace en Tixtla el 13 de nov. de 1834. Nacido de familia humilísima. A los 14 años ignoraba todavía el castellano y vivía una vida libre y medio salvaje en los bosques tropicales de su región. Entra a una escuela cuando su padre resulta alcalde del pueblo. El chicuelo era de inteligencia viva y robusta, que sobre salió entre sus compañeros. En 1849 se traslada al Instituto Literario de Toluca porque gana en un concurso, donde estudió español, latín, francés, filosofía siendo siempre el 1o. Lo emplean de bibliotecario del plantel leyó muchos libros. Fué discípulo de Ignacio Ramírez en la clase de Literatura y escribió ahí sus primeros versos y artículos.

Viene a estudiar a México al Colegio de Letrán; pero es arrojado por la revolución de 1854 se marcha del Sur y vuelve al colegio

para concluir sus estudios de Derecho. En el tempestuoso año de 1857 divide su atención " entre las contradicciones del Digesto ", comienza a escribir en la prensa y al mismo tiempo que estudia desempeña la cátedra de latinidad.

Combate a favor de la reforma y en 1861 es elegido diputado del Congreso de la Unión. Viene la Intervención francesa y toma las armas en defensa de su patria.

Lanza un periódico en 1869 la revista El Renacimiento, para promover las letras pues habían decaído por tanta lucha. Realiza una brillante carrera literaria es el maestro de dos generaciones, trabaja en la prensa da el tono de la crítica literaria; estimula y alienta a los que comienzan, restablece la importante sociedad letrada conocida por Liceo Hidalgo. Nombrado cónsul fué a España en 1889, con residencia en Barcelona, abandona la patria que tanto amaba y le debía. De Barcelona pasa hacerse cargo del consulado en París. Ahí se instruye en la cultura francesa. Pasa a Italia y muere en San Remo, el 13 de febrero de 1893" 1.

Clemencia trata también de guerra; pero no de las guerras de Independencia, sino de las guerras de la Intervención francesa. Como es de suponerse en esta novela también aparece un idilio. A Ignacio M. Altamirano le gusta mucho el contraste y nos pone por un lado a Fernando hombre valiente, peleando por nuestra patria, éste piensa en Clemencia pero con un amor muy espiritual y en cambio por otro lado tenemos a Enrique que es un traidor.

Clemencia estaba enamorada de Enrique porque tenía más simpatía que Fernando; pero al saber que Enrique era traidor se da cuenta que quería a Fernando cuando ya es tarde pero que éste muere y ella va al convento. De nuevo aparece el amor trágico rasgo muy 1.- Ignacio M. Altamirano. Tres novelas cortas. Prol.

característico en el romanticismo.

Este fenómeno tan común en todos estos autores, tienen que darse puesto que es patente la influencia de la Literatura francesa romántica y entre las novelas más leídas están Pablo y Virginia de Saint - Pierre, Atala de Chateaubriand y las novelas de los escritores llamados folletinescos como Alfonso Karr, Eugenio Sué y Montepin.

En el Zarco de Altamirano el tema es completamente de la época, lo mismo que Clemencia, este autor tiene la tendencia de hacer resaltar lo mexicano y por eso en esta obra nos habla de la historia de una banda de bandidos llamados los plateados, los que se aprovechan del miedo de la gente para cometer crímenes, robos etc. Todo esto le sirve a Altamirano de pretexto para desarrollar el amor característico del romanticismo entre Pilar y Nicolás y por el otro lado el de Manuela y el Zarco. Manuela se fugó con el Zarco solamente por el interés del dinero; pero ella no se imaginó la clase de amigos que tenía el Zarco y los crímenes que hacía y se arrepiente. Acaba la novela con la muerte del Zarco y Manuela muere poco tiempo después. Este fin trágico de esta pareja contrasta con la felicidad de Pilar y Nicolás.

Altamirano además de estas novelas escribió Navidad en las montañas y Semana Santa en mi pueblo. La primera es una novela muy corta que se desarrolla en un punto alejado de la civilización. El argumento se basa principalmente de una pareja de enamorados. Al principio este amor es desafortunado; pero después con la enmienda del enamora y el casamiento de ambos, termina esta pequeña novela. Esta obrita a pesar de ser tan corta nos presenta Altamirano el amor intenso muy bien definido de los amantes. Por un lado encon-

tramós el amor desesperado del amante por que su amada no le corresponde, y por el otro, el amor comprimido de ella, pues ésta comprende que no le conviene ese ser a quien tanto ama.

La otra es un pequeño ensayo en que Artamirano al hablarnos de la Semana Santa en mi pueblo lo hace con una intención crítica.

Ahora pasemos a Pantaleón Tovar, " nació en 1828 fué arrastrado por el huracán de la política, y parece haberse retirado de la arena literaria. Pasó al gobierno del General Arista, luego a la dictadura de Santa Ana muere en 1876 ". 1.

Vemos que su novela Ironías de la vida, está influida por la novela de Eugenio Sué Los misterios de París. Pantaleón, lo mismo que Sué nos describe a la clase baja que únicamente vive de robos y asesinatos. En medio de estos bandidos tenemos como jefe en Ironías de la vida, a un hombre exageradamente hipócrita y malo que navega con bandera de bueno. Contrastando con éste, encontramos un hombre completamente distinto que representa el tipo del romántico el cual protege a toda la gente que vé en peligro. En Los Misterios de París, también se encuentra esta banda de gente mala, encabezada por una mujer y un hombre, que en ocasiones pasan por buenos. Contrasta con éstos Rodolfo hombre bueno por excelencia. En estas dos novelas existen dos mujeres románticas, que me limito a no explicar nada en este capítulo, porque lo voy a hacer cuando trate a los personajes.

En estas novelas existe el amor, el cual tiene las mismas características que las otras novelas ya citadas. En Los Misterios de París, lo mismo que en Ironías de la vida el amor es trágico. En la primera porque la heroína se enamora de un príncipe y ella se

1.- Ignacio M. Altamirano. Revistas literarias de México. p.50

cree indigna de casarse con él. Termina la novela con la retirada de ella al convento.

En Ironías de la vida también es trágico el amor porque la heroína se enamora de uno más joven que ella y la abandona. Y en cambio desprecia el amor del héroe de la novela.

Ambas novelas están ilustradas por innumerables aventuras, siendo mayores en la novela de Sué.

En los dos autores se nota el amor por la naturaleza; pero en Los misterios de París se hace más mención de la naturaleza que en la del autor mexicano.

Digamos ahora algo de Una rosa y un harapo de José María Ramírez (1834-1892). En este libro se habla también de las guerras contra los franceses; pero no con tanta vehemencia como en Clemencia, porque le da la preferencia al tema del amor el cual es básico en esta novela.

A Ramírez como a Altamirano les gusta hacer contraste, y vemos como Ramírez nos presenta un amor espiritual, un amor en que se vive de ilusiones etc.; pero al mismo tiempo este amor es desesperado hasta llegar al delirio. En contraste está el amor desenfrenado, mundano, el amor sensual cuyo único fin es el placer; pero el amor espiritual es el que predomina en la novela, el amor sensual solamente se verifica en un rato de desesperación.

La pobreza tiene un papel importante en esta novela; ya que la obra trata en gran parte, de los sufrimientos de un hombre pobre que no puede presentarse a su amada, por la pobreza de sus vestidos. Para comprobar esto, voy hacer estas citas: " La levita de Antonio no podía transigir con dar vueltas por aquella calle. Una levita es ante la sociedad la expresión del decoro; pues bien, el decoro se respeta mucho así mismo.

Nuestro hombre había tenido que retirarse temiendo ser visto.

¡ Estaba su levita en un estado !.....

Si hubiera tenido sobre sus hombros un trapo más honroso, acaso hubiera penetrado hasta la sala de la muchacha a quien siguió en la calle, pero no era así, y él tuvo que retirarse, arrojando un profundo suspiro y murmurando:

¡ Estoy tan fachoso !.... y hubiera querido en aquel momento ocultar hasta su corazón, aún cuando para ello no hubiera tenido más que un harapo ". 1.

Con esto vemos la gran preocupación que tenían los románticos por la desigualdad de la riqueza, en la que solamente podían amar los ricos a cualquier mujer. En cambio los pobres no gozaban de este privilegio y he aquí los sufrimientos de nuestros románticos pobres enamorados de lo imposible.

Esta pobreza hace sentir a los románticos como hombres escépticos que no creen no les importa nada.

Volviendo a José M. Ramírez vemos que esta es una de sus preocupaciones mayores, es decir la falta de dinero. La rosa es para él la mujer amada y el harapo es él hombre pobre fracasado.

b).- Personajes en cada novelista.

El estudio de los personajes en cada novelista, tiene mucha importancia porque nos permite conocer el ideal de los autores románticos. Además aprendemos el ambiente romántico, vemos sus aficiones, sus costumbres, su modo de apreciar la vida. etc.

No voy a estudiar todos los personajes que aparecen en las distintas novelas a que me he referido; sino únicamente los que me parezcan indispensables citar para dar a conocer el tipo de hombre que

1.- Orozco y Berra, " La guerra de 30 Años", p.12.

postula el romántico.

Voy a ir examinándolos teniendo en cuenta cronológicamente a los autores.

El primer novelista romántico es Orozco y Berra. En su novela La guerra de 30 años, aparecen dos personajes principales, Gabriel y Serafina; pero Orozco y Berra le dá mucha más importancia a Gabriel ya que en toda la novela vá desarrollando el carácter de Gabriel y Serafina casi nunca habla en la novela, sino que Orozco y Berra la presenta como un ángel, que está muy lejos y Gabriel va siguiendo sus pasos siendo siempre desdeñado. " Y Serafina que me fascinaba despierto, aparecía en medio del sueño, pero siempre altiva, hermosa y severa, huyendo de mi arrebatada por la fatalidad, mientras yo la seguía de lejos, con las desfallecidas alas de un deseo sin esperanza". 1.

Además de estos personajes aparecen otros secundarios, siendo en su mayoría mujeres.

El personaje en que vemos cuajado el hombre romántico es en Gabriel y es el que voy a analizar minuciosamente.

Gabriel es un hombre decepcionado de la vida porque su único anhelo en la vida fué el amor, se enamoró de muchas mujeres y en ninguna encontró su ideal. Sólo Serafina era la mujer que hubiera podido llenar su vida; pero ésta siempre lo despreció y he aquí la causa de todos sus sufrimientos. El autor nos presenta a Gabriel desde el principio de la obra como un hombre decepcionado: " Me llamo Gabriel, y nací predestinado al martirio. A falta de verdugos barbones y ateizados como los que salen en los dramas, nacieron las mujeres, que sin matar de un hachazo, saben desgarrar el corazón con la sonrisa en los labios, y el rubor en la frente". En este párrafo se nota el recelo que

1.-Orozco y Berra, " La guerra de 30 años", p.12

En este otro párrafo nos dice otra vez que Serafina lo querría si fuera rico: " Serafina era mi última esperanza, el último resorte que podía moverme, pero por lo mismo que creía que Serafina me admitiría rico, formé el ridículo capricho de vencerla por amor y no por dinero". 3.

El desdén de Serafina causaba en su alma destrozos irreparables, lo mismo que en su salud.

" Su desdén creciente y mis pesares habían obrado en mi alma tal conquista, que ya sentía los efectos materiales en mi carácter y en mi salud. Solo su presencia me alegraba, y solo su memoria me hacía dulce la vida. Pero en medio de todo esto mi timidez era mayor; aunque no hubiese tenido un desaire aún cuando la hubiera creído amante, acaba de tener la más amarga decepción del carácter femenino; y temblaba a la sola idea de un nuevo desengaño". 1.

Veamos en los párrafos siguientes como va creciendo la desesperación de Gabriel, por el desdén de Serafina. Nos dice que sólo con la vista de su amada se le alumbra el mundo; pero cuando desaparece de su presencia su vida es un martirio lento.

" Su vista me regocijaba, su presencia me alumbraba el mundo, con una luz que embellecía y alegraba todos los objetos...., fuera de estos momentos mi vida era un martirio lento, profundo, amarguísimo que me consumía"2.

Como los románticos son tan sensibles, con cualquier cambio de su alma ven todas las cosas según éste está. Por eso O. y Berra ve hermoso el mundo y los objetos cuando está cerca de Serafina.

En la situación siguiente veremos que ya Gabriel no es un hombre con voluntad, es un hombre que no tiene dignidad, que la misma

3.- Orozco y Berra " La guerra de 30 años" p.255.
1.- Orozco y Berra " La guerra de 30 años" p.225.
2.- " " " " " " " " " 258.

veneración que le tiene a Serafina hace que se ponga en ridículo ante la sociedad; pero de esto no se daba cuenta porque él vivía con sus ilusiones muy lejos de este mundo.

"¡Oh! Serafina tenía, tanto orgullo como yo amor y hacía solo aquello conmigo inmolándome a su opinión, pisoteándome ante todo el mundo para hacerle entender que no me amaba y me despreciaba. Yo resistiendo con la nobleza de mi objeto, ella agobiándome con toda la superioridad de su orgullo, me enseñé no sólo a amarla, sino a venerarla como a un ser, a quien apenas era digno de adorar, mucho menos de poseer". 1.

Gabriel mismo reconoce que él no es un hombre común y corriente, nos dice que desde chico tuvo un carácter raro y comprende que día a día se está volviendo escéptico.

" Desde bien chico tuve un carácter algo raro, en esta época era un excéntrico, y extravagante hasta percibirlo yo mismo sin sujetarme a ley alguna, sin ambiciones de ninguna especie, ni fuerzas a que obedecer, vivía en una independencia moral de las más absolutas; y por un cambio muy natural, que se fué efectuando lentamente, llegué a hallar placer en el sufrimiento. No era ella? "

(Esto de encontrar placer en el sufrimiento es muy característico en los románticos).

Fuera de este mi amor fué tomando un carácter tan poético, tan ideal, tan divino que las gentes comenzaron a crearme delirante, y a dudar de mi tristeza y mis sufrimientos interiores.

Cuando se llega a este estado de aislamiento moral, el mundo toma el aspecto más lóbrego. No me creía ni me creo superior a la multitud; pero realmente estaba yo muy lejos de la multitud no por mí sino por mi amor. Serafina me elevaba, era ella la que me

1.- Orozco y Berra " La guerra de 30 años " p. 227.

sostenía en una región a donde no son capaces de elevarse las almas vulgares y frías". 1.

Para Gabriel ni para ni para ningún romántico, existe la felicidad en este mundo: nos dicen que la tierra es un valle de lágrimas: " Está la felicidad en el mundo ¿. La felicidad está bien lejos de la tierra: aquí no se goza nunca, se tiene ilusiones que se disipan en un momento. La dicha absoluta está en el cielo, y por algo le llamaron a este mundo valle de lágrimas". 2.

En este párrafo además de ver que Gabriel no cree en la felicidad de la tierra, observamos que tiene una alma cristiana.

En este ejemplo volvemos a encontrar el sufrimiento de Gabriel por Serafina y recalca la ambición de ésta: " Su desdén era y será el patíbulo de mi amor, su ambición y su amor propio son el estímulo de su desdén.

"¿ Pero soy acaso un hombre tan corrompido, tan asqueroso, tan despreciable, que toda mi ternura y la pureza de mi amor, con todos mis sacrificios mi idealismo no merezco siquiera la compasión de las gentes, y la tolerancia de una mujer a quien deifico en mi corazón y en mis versos?. Yo no vivía sino para Serafina, caí en el desaliento más negro, desde este momento en que me había dado " una especie de sentencia absoluta. Ni hablarle, ni tocarla siquiera a través de los guantes, barrera que ha impuesto la sociedad a la amistad, y a la confianza, al amor.... ; La he de amargar hasta la muerte este juramento lo hice con la fe de un supersticioso" 1.-

Orozco y Berra termina esta novela diciéndonos que en todos lados está el amor, y sin amor es un infierno la vida: con lo que

comprobamos que para este autor el amor es lo primordial: " En medio

- 1.- Orozco y Berra. La guerra de 30 años p. 259
- 2.- " " " " " " " " T.II p.29
- 1.- " " " " " " " " p. 343.

del valle florido y abierto a la luz del cielo puro, se fabrica luego una casita pequeña y cómoda, en cuyo hogar se duerme al lado de una niña modesta y humilde, que nos arrulla con cantares dulces y nos narcotiza con sus miradas risueñas.

" En el teatro en fin, se desea una bailarina; en el prado se pretende a una cortesana, en la iglesia se piensa en una monja.2.

" No hay hora ni lugar ni objeto que no recuerde el amor. Sin él la vida es un castigo, sí, la vida sin amor: es la muerte, es el infierno: sí, el infierno que yo he pasado sin recuerdos, sin amor, sin porvenir: me contentaba con hacer castillos en el aire y ser dichoso en la imaginación".

En resumen Gabriel es un romántico, su único fin es el amor, y el ser desdeñado influye de una manera fatal en su carácter y en su vida: pues él mismo nos dice que sólo le parece bonita la vida cuando ve a su amada, y cuando no la vé el mundo le parece lúgubre y triste. Gabriel se vuelve un hombre sin aspiraciones de ninguna especie para luchar en la vida, un hombre apático al que no le interesa sino el amor de Serafina.

Del personaje Serafina únicamente podemos darnos cuenta de su carácter por las alusiones que Gabriel hace. Se observa que es una mujer ambiciosa; lo único que le interesa es el dinero. Este tipo de mujer no es el que postulan los románticos como el " ideal " femenino ya veremos en otras novelas cómo nos la pintan. Pero es común este personaje como contraste del puro romanticismo, aquí encarnado por el tipo masculino. Orozco y Berra no ve a ninguna mujer buena, sino que para él todas son ambiciosas e interesadas que únicamente hacen caso a los hombres de dinero.

Ironías de la vida, como ya vimos, está influenciada por Los Misterios de París de Eugenio Sué. En ambas novelas existen personajes que están aparejados. Por un lado tenemos a Hipólito, héroe de Ironías de la vida, que es un hombre romántico, poeta, amante de hacer el bien a todo el mundo. Haciendo pareja con éste, Rodolfo, personaje de Los Misterios de París, que como el anterior es representante romántico. Contrastando con éstos, aparecen de Ironías de la vida, el Mayor-domo, por un lado y la Lechuza y el Maestro de escuela de Los Misterios de París.

Estos personajes son en ambos autores, más malos que el mismo Satanás.

En cuanto a los personajes femeninos románticos nos encontramos a María y A Flor de María, ambas de una alma candorosa y dulce, estos dos personajes viven en diferentes ambientes: María huérfana, siempre bajo la custodia de su madre desde pequeña. Flor de María la representante de la novela " Los misterios de París, es abandonada por su madre desde muy chica y puesta al cuidado de una mujer muy mala, Flor de María vive entre la ralea del bajo París y la pobrecita es seducida. Sin embargo su alma se conserva intacta.

Después de una serie de aventuras, un príncipe se enamora de ella pero ésta, no considerándose digna rehusa la mano del príncipe y se va a un monasterio.

María se enamora de un hombre más joven que ella; éste la abandona.

Los personajes de ambas novelas se encuentran muy exagerados.

Después de hacer esta ligera comparación voy a tratar los personajes de " Ironías de la vida".

Hipólito representa el tipo del romántico, describiéndolo el autor de la siguiente manera: "Hipólito era un joven como de veinte y cuatro años, de ancha y soberbia frente, de cejas negras y arqueadas, ojos regulares, negros y de un brillo mate, cuya mirada era meditabunda y severa, se paseaba lentamente por las calles diagonales del lado de S. Juan de Dios. El que le hubiera observado con atención habría descubierto en su semblante las huellas de un dolor incisivo y continuo, al mismo tiempo que las apariencias de un carácter extraño reservado y estóico. Su respiración era trabajosa, y su vista se quedaba a veces tan fija que no miraba nada de lo que pasaba a su alrededor. De vez en cuando hincaba su pecho un suspiro que él ahogaba al salir de su boca, para que no lo oyeran los que le rodeaban. Temía que se mofaran de su sufrimiento !..... Sério, impasible e indiferente a todo lo que pasaba a su lado, se paseaba incesantemente sin que las risas de los chiquillos ni los gritos medrosos de las madres fueran bastantes para sustraerle al dominio de su imaginación. A nadie veía nadie tampoco lo veía. El mundo no tiene ojos más que para ver la felicidad; la desgracia existiera". 1.

Hipólito, como ya hemos visto, es un hombre melancólico. Al morir su madre se queda solo en el mundo y su único amigo, Carlos, le ofrece su casa; pero él no acepta esta oferta porque dice que él necesita la soledad. " Escucha, Carlos. Cuando alguno padece como yo, en ninguna parte está bien, si no es en la soledad. En ella, el corazón se alimenta con los pensamientos de tristeza y sufre cierto placer melancólico al recordar sus dolores. Huye del mundo, porque su bullicio

1.- Pantaleón Tovar. Ironías de la vida. T.I.p.17.

le ofende, le martiriza y siquiera no ver ni oír a nadie más que a las imágenes lastimosas de lo pasado, y a la incertidumbre desconsoladora, del porvenir... La voz humana rompe el tímpano de sus oídos, y busca su tranquilidad en el aislamiento y en el silencio..."¹

Hipólito como todos los románticos, nos revela que nunca ha sido feliz. " Nunca he sido feliz. Mi niñez se evaporó como el aroma de las flores, desde que pensé seriamente, comenzaron mis desgracias. Esto es preciso. Nacido poeta, debía repelerme el mundo, y mi primer pensamiento debía dirigirse al amor; pero no á ese sentimiento bastardo que admite la sociedad, sino al verdadero amor; a esa pasión inefable que cuando no se goza aquí en los brazos de una mujer virtuosa y pura, solo se encuentra en el cielo a los pies del trono de Dios... En mis ensueños sublimes, me figuraba una mujer digna de ser amada, no bella de rostro pero si hermosa de corazón ". 2

En este párrafo encontramos perfectamente definido al hombre romántico. Además encontramos que él no quiere una mujer físicamente bella sino de corazón, en todos los románticos se observa esta característica.

Como ya he dicho los representantes de esta novela son muy espirituales.

Hipólito estaba enamorado de María; al verse despreciado, nos dice el autor que Hipólito: " Sin esperanzas, sin ilusiones, sin vida, en fin y agobiado por el infortunio, el poeta cayó en el abismo de la indiferencia, y el hastío, crudo, e inevitable, se apoderó de su corazón, como en otro tiempo lo había dominado la pasión. Su vida la muerte eran dos cosas perfectamente iguales para él; poco le importaba ser o dejar de ser; víctima del frío escepticismo,

1.- Pantaleón Tovar " Ironías de la vida T.I.P.207.
2.- " " " " " " " "

dudaba de todo y sin embargo confiaba en Dios ". 1.

Con esta cita nos podemos dar cuenta del carácter del tipo romántico de Tovar; por lo tanto podemos comprobar la semejanza de casi todos los románticos. Después de ser despreciados por sus amantes, la vida para ellos no significa nada.

Hipólito sigue diciendo que es infeliz y que en el mundo no ha encontrado más que egoísmo, dudas etc. " Si continuó el huérfano con tristeza, - Nada me queda ya... golpes de la desgracia se embotan en mi corazón, y mi pensamiento ya no tiene ilusiones.... Hijo de hombre con inspiración de ángel, he buscado la felicidad, y el infortunio se ha impuesto en mi camino... He buscado la religión, y he encontrado las creencias prostituidas.. he buscado amor y solo he hallado egoísmo... he buscado lealtad y he encontrado hipocresía... he buscado luz y caí en la obscuridad.. Necio de mí que dejé que mi corazón se embriagara con la esperanza , para que la desesperación me lo destrozara... En este mundo de indiferencia y de egoísmo, de apariencias y de materialismo, de maldad y de mentira, el pobre poeta es un ser sin nombre, es un ángel de luz, que viene á apagar la lumbre de su frente en la tierra". 1.

La escuela romántica da mucho más importancia a la imaginación, e Hipólito nos dice que no le queda nada en el mundo, ni padre, ni madre, ni hermana, que sólo tiene en su imaginación " Yo nada tengo ya... Perdí a mi padre en mi infancia, recibí en mi seno al último suspiro de mi madre, y no tengo ni hermana que me consuele, ni un hermano que me anime.... No me queda más que una imaginación enloquecida que en todas, partes mira sangre, y que si alguna vez sueña con la dicha, ese sueño de felicidad forma un terrible contraste con las llagas de mi corazón ". 2.
1.-2.-Pantaleón Tovar. Ironías de la Vida T.II.P.373- 376.

En contraste con éste tenemos el Mayordomo, hombre que se aprovecha de la inocencia de las mujeres para perderlas. En este fragmento queda perfectamente descrito. " El pequeño espacio de su frente que dejaba ver su sombrero estaba violado por sus cejas, negras y pobladas, se juntaban en el centro de la parte superior de la nariz y estaban lustrosas y empapadas de sudor; sus ojos pequeños, encapotados y rodeados de un círculo amoratado, despedían miradas de lumbre, y sus pupilas estaban inyectadas de sangre. Su nariz grande y comprimida, desde su nacimiento hasta la mitad era diagonal, y desde este punto hasta el extremo inferior formaba una curva que se perdía en sus negros y espesos bigotes.

" Tenía las mejillas hundidas y los juanetes salidos: sus labios eran horriblemente protuberantes" su boca grande y aplastada en los extremos, su barba aguda y echada hacia adelante, y su frente cata como la del cuervo formaba el conjunto repugnante de sus facciones.

En esa fisonomía, género ambiguo de hombre y de ave de rapiña el menor observador hubiera conocido los síntomas de la lujuria. Ese hombre era en efecto la torpeza materializada; la torpeza que se dejaba escoger por sus víctimas, que tardaba mucho en escogerlas; pero que una vez hecha la elección, o gozaba o mataba. Era rico, y esto le estaba bien; cuando no lograba por la persuasión, se abría las puertas con oro; y muchas pobres e incautas jóvenes habían maldecido los ricos aderezos que les regaló para que los lucieran en los bailes. Obcecado hasta ceguedad, ese hombre quería convertir en amor su inclinación asquerosa. Creía que amaba y así lo decía: para él no tenía la vida más que un encanto: gozar, y poco le importaba dejar en su camino muchos corazones destrozados, con tal que se revolcara en el cieno de su placer. Como político, había pertenecido a las antiguas lógicas, que hicie-

ron tanto mal a la República, y su corazón se empedernió en medio de los infames asesinatos de aquella época, así es que las lágrimas no le enternecían, ni los dolores le inspiraban compasión. En aquel tiempo, muchas veces había violado o seducido a la hija y a la esposa, que creían comprar con su honor las vidas de sus deudos y después asesinó al hermano, al padre o al esposo, añadiendo de este modo la mofa a la superchería, la profanación al asesinato. Para captarse la benevolencia y la confianza de sus colegas, asistía a las procesiones, a los máitenes, a todos los oficios divinos; se gloriaba de haber tenido entre sus parientes a dos inquisidores, y de haber trabajado con tesón en la reunión de las lógias.

Fingía adorar a Dios renegando de Dios, y servía al partido escocés sin ser escocés. Sacrílego e impío se mofaba de la divinidad; hipócrita y perverso se burlaba del mundo. Todo esto le volvió la reputación de un santo, y más todavía: era mayordomo de un convento de monjas". 1.

Como todos los románticos Tovar idealiza a la mujer romántica física y moralmente, es decir ensalzando sus virtudes desmesuradamente. " María no era bella, era hermosa. Y hacemos esta distinción, porque creemos que no se necesita un color apañonado y sus mejillas rosadas para ser hermosa. María no poseía ni los ojos grandes ni lo blanco del cutis. Su frente era ancha y dibujada por una madeja de cabellos negros, sedoso, algo quebrado, y que al juntarse en la parte central donde las mujeres se hacen la raya, formaba un pico ensensible y gracioso. Sus cejas eran también negras y arqueadas, sus ojos de tamaño regular, de color pardo obscuro y rodeados por unas pestañas largas, suaves y rizadas; su mirada siempre húmeda, fogosa cuando alguna sensación la dominaba, reposada cuando su corazón estaba tranquilo, su nariz de un

1.- Pantáleon Tovar Ironías de la vida. T.I. p. 8

tipo griego, perfectamente recortada y cuyas ventanas se morían muellemente al impulso lascivo de su aliento; su boca regular, formada de una rosa que se abre al soplo del aire, su barba ligeramente partida y el resto de su rostro escrupulosamente ovalado; su cuello torneado y bien hecho, desde cuya parte inferior se desprendía la curva perfecta de su pecho; sus brazos herbúneos, rematados por dos manos algo pequeñas, pero que provocaban siempre a cubrirlas de besos, su talle estrecho y esbelto; sus piernas finas y torneadas y unos piecitos menudos e inimitables, eran las dotes corporales de María, a las que reunía una gracia indefinible en sus palabras, en sus acciones, y en su modo de andar, que hacían de la hermosa morenita, la mujer más peligrosa que hayan visto ojos humanos". 1.

" Sus cualidades físicas estaban en armonía con sus virtudes. Con esa previsión incalculable de que estaban adornadas las mujeres de imaginación ardiente, había examinado las sinuosidades de ese laberinto que se llama mundo, y comprendió sus peligros y sus dolores, sus placeres y sus remordimientos. Dotada de una naturaleza exuberante, había sentido las necesidades de la vida, pero con el tacto fino y delicado que tienen las personas de talento, conoció y despreció las insinuaciones de muchos hombres, que en los bailes y en los passos, a donde de cuando en cuando concurría, habían intentado seducirla. Buena, honrada virgen de corazón y de inteligencia, no esperaba otra felicidad posible en el mundo más que la que gozaba al lado de su tierna madre y la que podía gozar casada con el hombre de su elección ". 2.-

En la novela Gil Gómez el insurgente, de Juan D. Covarrubias aparecen dos personajes principales, son muy distintos uno de otro.

1.- Pantaleón Tovar, Irreñías de la vida T.I. p.8

2.- " " " " " " " " " 48

Gil encarna el tipo de hombre valiente que pelea por su patria, llevando su heroísmo hasta la exageración. Lo presenta el autor de esta manera: " Gil Gómez un joven de diez y ocho años o veinte años; pero tan alto, tan flaco tan nervioso que nada mas propiamente personificaba la imagen de ese personaje que bajo el prosaico nombre de Juan Largo, nos ha descrito el Pensador mexicano.

Pero por una de esas rarezas tan comunes en la naturaleza, el conjunto de aquella fisonomía huesosa y un poco angular, colocada sobre un cuello prolongado como una cigüeña, era sino hermosa, a lo menos simpática y agradable de contemplar, porque en ella se leía a primera vista, la franqueza, la sencilla jovialidad, la generosidad, el valor, todos los sentimientos nobles del alma, que por mas que digan, en ninguna parte se retratan más claramente al hombre observador que en la fisonomía.

En efecto aquellos ojos vivos, movibles que lanzan miradas inmediatamente penetrantes, indicaban desde luego que acostumbraban verlo todo a primera vista; aquellos labios que se entreveían con frecuencia para formar una sonrisa muy particular, indicaban cierta expresión de chiste cáustico y franqueza incisiva, cuando era necesario; aquellas orejas que tanto sobresalían del resto de la cara, parecían en efecto a la vanguardia para verlo todo ". 1.

Dice además Covarrubias que Gil Gómez era hijo de la naturaleza, vivía a la manera de los campesinos levantándose con el sol y acostándose con él. Se ocupaba de los menesteres del campo. Con esto vemos el amor del romántico hacia la naturaleza. " Gil Gómez privilegiado de naturaleza, seguía en todo las leyes de la naturaleza. Se levantaba a rayar el día, cuando en la hacienda todo el mundo dormía aún tomaba desayuno, que consistía en una enorme taza de leche, al aire libre, - Juan Díaz Covarrubias. Gil Gómez el Insurgente p, 12.

entre los vaqueros ordeñadores y las vacas que llenaban el patio de la hacienda, y la mayor parte de la mañana la pasaba en compañía de Fernando, ya en excursiones a pié o a caballo a las cercanías, ya en sus juegos en la huerta; él mismo daba el maíz y el grano a las palomas y demás animales domésticos, que estaban tan acostumbrados a su vista, que se presentaba en el patio destinado para ellos, corrían a él y lo rodeaban sin desconfianza, estaba muy al tanto de los animales muertos o nacidos del día anterior, recogía los huevos y vigilaba a las gallinas enclucadas, eliminando el resto de sus compañeras a las que estaban afectadas de alguna de las enfermedades que él conocía ser contagiosa y que distinguía perfectamente bien ". 1.

Gil encarna el ideal de hombre guerrero, patriota. En todos los hechos, nos pone de relieve su valentía y heroísmo.

Gil entra en el ejército de Hidalgo y en los actos más peligrosos entra en acción. Cuando el ejército de Hidalgo llega a Celaya, Hidalgo tenía que mandar una misiva a los europeos para que se rindieran y no se tuviera que acudir al derramamiento de sangre; ninguno de los jefes principales se quiso prestar a esta encomienda peligrosa y sólo Gil Gómez le dice a Hidalgo; " Yo suplico que se me conceda el honor de encargarme de esa importante comisión ". 2.

Además de su valentía desenfrenada, Covarrubias injerta en el alma de Gil una nobleza sin límite. Veamos este pasaje. A las fuerzas de los insurgentes ingresa un hombre llamado Don Juan, el cual iba con la única intención de matar a Hidalgo. Gil lo descubre en el cuarto de Hidalgo y le habla de esta manera: " Podría matarte como a un perro; porque estás a merced de mi justo enojo, porque has penetra

1.- Juan Díaz Covarrubias. Gil Gómez Insurgente. p. 121.

2.- " " " " " " . p. 129.

do en este apostento para perpetrar un asesinato pero quiero perdonarte esa ruin vida, si me prometes salir de aquí sin hacer el menor ruido que despierte a ese anciano, si me juras no volver a atentar jamás contra la existencia de nuestro notable caudillo dijo Gil con acento reconcentrado de cólera y desprecio". 1.

Con estas pocas citas conocemos a Gil, uno de los personajes principales de esta novela.

En el otro personaje, llamado Fernando, Covarrubias nos muestra al hombre enamorado, con aspiraciones artísticas, con una alma melancólica.

Vayamos viendo como es Fernando: " Fernando era artista, artista por inspiración, artista por nacimiento si se quiere y la mayor parte de sus cuadros que adornaban los amplios y sencillos cuartos del hogar paterno, eran obras que a su mano había dictado la imaginación.

Con una fisonomía hermosa, melancólica y agradable de contemplar, con un porte simpático y distinguido, con una alma llena de pensamientos nobles de un espiritualismo, de amor, de poesía, dejándose arrebatarse por todos los buenos instintos, su vida era una incesante aspiración a todo lo bello, cada pensamiento una ilusión, cada esperanza una fantasía, cada palabra una estrofa de la poesía de corazón ".2.

Con esto nos podemos dar cuenta del personaje romántico que Covarrubias encarna en Fernando.

Voy a insertar un diálogo entre Fernando y Clemencia con el fin de ver como es Clemencia, que como se verá el autor la describe co-

1.- J. Díaz Covarrubias. Gil Gómez el Insurgente p. 186.

2.- " " " " " " " p. 23.

mo una mujer angelical, sensata, melancólica como todas las románticas;
" Has oído? le dijo Gil a Fernando, sí dijo éste es Clemencia que se
acerca, dijo Fernando al distinguir entre el follaje de los árboles
del jardín el vestido de la niña, alumbrado por los rayos de la luna.

Fernando loco, apasionado, salió al encuentro de la niña, con-
duciéndola al senador, donde ambos se sentaron.

- Clemencia!.. por qué triste causa nos juntamos; exclamó el
enamorado joven.

-Si; para vernos acaso por la última vez dijo la hermosa niña
con tristeza, y con un acento dulcísimo y vibrador.

-Oh; no lo digas, ¿ Por qué para siempre? si así fuera, no
partiría, te lo juro, ¡ Clemencia de mi vida;

- La ausencia es el sepulcro del amor, murmuró la niña con des-
consuelo.

- Clemencia, ¡ lo dices a caso por tí; exclamó Fernando con
acento de reproche.

-¿ Por mí? ¿ por mí ? ¿puedo yo acaso olvidarla? mira, mira,
hace seis horas que he recibido tu carta, y en este corto tiempo he
envejecido seis años por tanto sufrimiento y tanta lágrima.

- Clemencia te adoro.

- Te idolatro Fernando!.

-¡ Jamás te olvidaré !

- Mi amor morirá conmigo.

Y los dos jóvenes se estrecharon, sintiendo exhalar toda su
vida en un beso silencioso que resonó en su corazón". I.

Clemencia tenía una enfermedad que padecía desde chica, pero
esta enfermedad se desarrolló más y más hasta llegar al fallecimiento
por la ausencia de las cartas de Fernando y de él mismo. Esto nos indica
1.- Juan Díaz Covarrubias. Gil Gómez el Insurgente p. 69

el alma sentimental de la niña, que es tan característica en las románticas.

El contraste tiene gran auge en los románticos y Covarrubias contrasta a Clemencia con Regina, mujer de mundo, rodeada de amantes, y Clemencia una niña de campo con la pureza de una azucena.

En Regina se observa la idealización femenina física; esta idealización llega hasta la exageración, característica muy propia del romanticismo." Regina era una joven que representaba tener veinte a veinticinco años a lo más la suave blancura de su tez, el brillo de sus divinos ojos, el dulce castaño de sus cabellos, el gracioso corte de su rostro, la pequeñez de su rosada boca formaban una fisonomía de reina que enloquecen al contemplarse; lanzaban miradas que hacían caer de rodillas a sus plantas, para suplicar se volbiesen a lanzar, reposaba aquella cabeza artística sobre un cuello blanquísimo, con ese blanco particular que toma la nieve de los volcanes a la aproximación del crepúsculo, cuando el sol no la dora ya con sus rayos; sus manos parecían una de las muestras de escultura que presentó Benvenuto Celini al Rey Francisco I. Andaba con una oscilación tan majestuosa y tan suave al mismo tiempo, como la que a impulso de los vientos, las anchas hojas de los cañaverales del valle de México, su cintura era tan estrecha que se hubiera podido abarcar fácilmente con las manos. En efecto a primera vista se leía en aquel sublime rostro una expresión de orgullo y altivez, que le daba un sello particular, muy semejante al de la estatua de la diosa Juno ". I.

Este contraste entre Clemencia y Regina se acentúa más cuando Fernando que había venido a la capital conoce a Regina y se enamora ; pero rápidamente se da cuenta de la clase de mujer que era y recuerda a Clemencia y piensa en el abismo tan grande que hay entre una y otra: 1.-Juan Díaz Covarrubias.- Gil Gómez el Insurgente p.145.

" Vió a la una inocente, pura, llorando y esperando durante su ausencia.

Vió a la otra impura y sangrienta cortesana, haciéndose ciego instrumento de infames venganzas". 1.

En esta novela Covarrubias da mucho más importancia al tipo del guerrillero valiente, que al tipo enamorado y romántico.

En la novela " La clase media ", del mismo autor, nos presenta a los distintos personajes de la clase alta contrastando con los de la media.

Los principales personajes de la novela son: Amparo y Román de la clase media, contrastando con Eulalia e Isidoro de la alta.

Amparo es una muchacha que de chica vivió en el campo con su madre y su padre. Su madre, de alma romántica, había influido grandemente en ella haciéndola buena, sencilla, amante de la naturaleza, desinteresada para el lujo; " Mi madre me tomaba de la mano y nos dirigíamos al caer la tarde a recorrer lentamente los campos que continuaban por todos lados la casa hacía el camino del pueblecito de Coatepec. Me hacía notar las bellezas de la naturaleza; el sol moribundo detrás de las lejanas colinas, los celajes fugitivos de grana, la suavísima tinta crepuscular, los cantos de los labradores que volvían del trabajo, las aves volando hacia sus nidos y cuando me veía conmovida como se puede ver a un niño, me hacía dar gracias al buen Dios que había creado tanta maravilla ". 2.

En este párrafo nos dice Amparo que la educación que había recibido de su madre había dejado un sello para toda su vida: " Esta educación religiosa, este aislamiento, me habían formado un carácter meditativo. La tranquilidad en que vivíamos y la absorción de mi aislamiento, habían impreso su sello en mi rostro y a los doce años yo era una niña apacible, obediente, humilde, con una frente tersa que simbolizaba

la pureza de mis pensamientos, con una mirada lánguida y vaga por la memoria.-J.D. Covarrubias. Gil Gómez el Insurgente p.219 (2) pág.43.

citación y el recogimiento de la tranquilidad" 1.

Al morir la madre de Amparo, su padre la trae a la capital. Amparo al ver el lujo, tanta gente, la falta de tranquilidad, se decepciona de la nueva vida que le espera. Su padre procura rodearla de lujo; pero ella siempre está a disgusto: "Pusiéronme maestros de música y de dibujo, hizo mi padre venir a una modista para que escogiese yo las telas y las hechuras de mis trajes; pero nada de ésto me halagaba yo sentía esa triste y nostálgica languidez moral que se llama "mal del país". 2.

El papá de Amparo se casa con una mujer de mundo, casquivana, amante del lujo y el autor, como ya dije antes, le gusta mucho hacer contrastes y se vale de la misma Amparo para que marque las diferencias de personalidad, de aposentos, de trajes etc.

"Yo, pobre joven tímida, casta, recogida.

Ella, mujer sensual, elegante y amiga de estruendo.

Nuestros aposentos participaban de esa misma diferencia.

El mío pequeño, adornado solo con un lecho modesto un armario y mi labor, con algunos cuadros representando las escenas de Pablo y Virginia.

El suyo, extenso, adornado con un lecho, un tocador y muebles ostentosos para la posición que guardábamos, un amplio ropero lleno de elegantes trajes encima de las mesas estatuas de mujeres desnudas, reclinadas voluptuosamente, y decorando las paredes cuadros con pinturas rancesas que me hacían ruborizar". 1.

Cuando muere el papá de Amparo, su madrastra y un pretendiente de Amparo la narcotizan y él la mancilla. Amparo después de esta deshonra se va a vivir a una vecindad para estar alejada de esa infame sociedad.

.-J.D. Covarrubias. Gil Gómez el Insurgente p. 43

.. " " " " " " " 48

.. " " " La clase media. p. 56.

El autor nos describe a Amparo cuando ya es grande, y después de haber pasado por tanto sufrimiento; " Amparo era una joven de veinte años, pálida delgada, con una fisonomía doliente, con una estatura graciosa, con una hermosura perfecta, meditativa espiritual, hermosa impresa por intuición en cada rasgo de su fisonomía, en la mirada triste, cubierta por un velo de lágrimas, en la frente pálida como el marfil, en la estatura nerviosa y delicada como la sensitiva. Estaba vestida pobremente de luto". 2.

Casi todos los personajes románticos son tristes, buenos, sensatos, desinteresados, etc. Estos personajes contrastan siempre con los de la clase alta, los cuales son el reverso de la medalla. En este contraste se ve mucha exageración en ambos lados haciéndose más notable en la aristocracia. Los románticos no conciben gente buena en esta clase para ellos todos son malos, tratando siempre de aprovecharse de la gente que está más baja que ellos. Las mujeres en esta clase son siempre amantes del lujo ambiciosas, sus matrimonios nunca son como lo podrían ser en la clase media. Este contraste lo hacen a la manera de Rousseau ya que para éste lo bueno de la naturaleza contrasta con lo malo de la sociedad.

Con los párrafos anteriores se habrá dado cuenta de cómo era Amparo; ahora veamos cómo el autor escribe a Eulalia. " Eulalia muchacha de veinte años de la aristocracia, era una joven bella como la inspiración de un artista; pero con esa belleza especial y terrible por decirlo así que parece la obra sublime de un genio malévolos el genio de la tentación, una de esas jóvenes que a los hombres más fríos y que han formado más teorías acerca del amor y la hermosura, los arrebató un estremecimiento nervioso y les trastornaba la cabeza con una pasión vio-

P.- J.D. Covarrubias. La clase media p. 21.

lenta que se parece mucho a un deseo; envidia de las otras mujeres objeto codiciado por todos los hombres aunque no sean muy codiciadas. En efecto figuraos una frente tersa, unos ojos ardientes y que no se sabe de que color son verdaderamente; Porque nunca se les puede ver sin sentirse deslumbrado y abrasado, una boca ni muy pequeña ni muy fina, pero entreabierta por una sonrisa fatal, algo sarcástica, algo desdeñosa, muy bella para dejar ver dos hileras de dientes blanquísimos, parejos, bellos, dos hileras de perlas como diría el galante Luis Ortíz, o flores del café como ha dicho Plácido, una barba con un hoyito pequeño, nido de amores, un rostro que en fin estudiado detenidamente, no presenta tal vez nada de hermoso y hasta llega a ser feo, pero todo el mundo opina que esta hermosura que consiste en el conjunto y no en los detalles; esta bella fealdad, permítasenos la expresión, es la que atrae y enamora. Figuraos un cuello blanco rosado con el color de la primera tinta de aurora, un seno redondo túrgido, palpitante como si estuviese fatigado o exitado, una cintura delgada como la de una abeja, unos pies pequeños que conociendo su valor se calza con primoroso lujo; una estatura souple, como diría un francés elegante más alta que mediana, unos brazos redondos, unas manos no muy pequeñas; pero tan bellas tan perfectas tan torneadas que hubieran servido de modelos de escultura". I.

Como vemos el autor la describe como un ángel en hermosura; pero con una alma malévola. Qué diferencia entre estas dos mujeres, la belleza de la una radiante, esplendorosa y la belleza de la otra envuelta por un velo de tristeza. La una mujer sensual, ambiciosa, vestida con lujo, etc., la otra mujer pura sentimental vestida pobremente, etc. Estos dos tipos de mujeres son muy gustados por los románticos. I.- Juan Díaz Covarrubias. La clase media p.66.

ticos, a la mujer de la alta sociedad la llena de defectos, para que el tipo romántico resalte inmediatamente.

A Amparo le pide la mano Román, hombre pobre como ella, y a Eulalia le declara su amor un hombre pobre, artista, llamado Víctor. Veámos la actitud de ambas ante sus pretendientes, y así se verá claramente el tipo de la mujer romántica encarnada por Amparo.

Amparo le dice a Román: "¡ Ay! no lastime usted más mi corazón con el aspecto de una felicidad con que tantas veces he soñado, si yo no estuviese manchada, si yo pudiera tener derecho para amar y morir... habría encontrado en este amor todo un cielo en el mundo ; pero mi deshonor, mi afrenta es una barrera que se levanta para siempre entre nuestros corazones". 2.-

" Era un espectáculo conmovedor el de aquella desdichada joven diciendo su última despedida al amado de su corazón, y rehusando su pasión que era su vida, por un sentimiento exquisito de nobleza, de abnegación sublime..... Media hora después, Román, delirante, sollozando como un niño, se precipita fuera de aquel aposento. Amparo se quedó de pie y cuando el ruido de sus pasos se hubo perdido completamente, tendió los brazos en la dirección que seguía el joven, y cayendo de rodillas golpeando su rostro contra el suelo, con las manos clavadas en su pecho, exclamó entre dolorosísimos gemidos.

-¡ Adios; Amor mío. ; Alma de mi vida;;Adios; ; Adios; Adios para siempre;"

En esta despedida vemos el alma de esa mujer llena de amor por aquel hombre, que se resigna a perderlo porque ella se consideraba indigna de él porque estaba manchada. Amparo es la representación clásica de la mujer romántica.

2.-Juan Díaz Covarrubias. La clase media p.105

Veamos ahora que diferente es Eulalia, ella no se considera indigna de nadie aunque es peor que Amparo; ah pero hay que tener en cuenta que ella es una mujer de la alta sociedad y cómo va a fijarse en un hombre pobre que según ella por ser humilde lo cree indigno, ella no se fija en el alma sino en el exterior, en el dinero, en su comodidad, etc., observemos la contestación que Eulalia le da a Víctor:

" Un día Víctor, el desdichado artista que te daba lecciones de piano había dejado espapar palabras que apenas alcanzan a revelar un átomo de pasión infinita en que se abrasa un corazón lastimado, un corazón que no vive más que por esa llama que al que le da vida le consume. Pero Eulalia, que no podía menos de conocer la pasión que en silencio le profesaba hacía algún tiempo el infeliz poeta, se llenó de indignación al escuchar sus palabras.

¡ Atreverse a amarla, a ella, rica, hermosa, seductora, un artista, un poeta cuyo caudal está solo en la imaginación y en el alma, y que en vez de producir el dulce retintín de las monedas de oro, produce los sonidos del cielo y habla en el idioma con que Dios habla a los aventurados en esas regiones que todo es luz. ¡ Fuera un hombre rico, tal vez, pero un poeta o un artista mexicano; uno de esos judíos de la actual sociedad!

¡ Un hermano de Serán que murió de hambre en Guadalajara y de Rodríguez Galván que murió de pesares...!

El enojo de Eulalia había producido la expulsión de su casa al desgraciado Víctor ". 1.-

En cambio Eulalia se enamora de Isidoro que precisamente es el que mancilló a Amparo. Este es un tipo depravado, llevado por el dinero, calavera et., totalmente diferente a Víctor y a Román:
1.- Juan Díaz Covarrubias. La clase media p. 68.

" Isidoro era en primer lugar muy rico, en segundo, era muy hermoso, y de una figura muy simpática y se vestía con una elegancia que había adquirido en Europa. En tercer, conocía perfectamente a las mujeres y su lado débil. En cuarto estaba muy enamorado como lo puede estar un hombre cuyos sentimientos ya conocemos por la orgía de la Gran Sociedad y por la historia de la infeliz Amparo. Este hombre prostituido que en vez de reparar su falta con su conducta posterior arrojaba sobre ella una nueva mancha, anhelando unirse a quien tal vez abandonaría haciéndola desdichada, luego satisfecho su ardiente deseo, la luna de miel de la existencia hubiese pasado ". 2.

Con este personaje queda conocido la figura de Isidoro que también es de la alta sociedad y como se comprueba en este párrafo es un hombre de ínfima conducta.

En cambio, tenemos a Román que pertenece a la clase media. Este personaje representa el tipo romántico de Covarrubias: " Román era alto, pálido, con una fisonomía interesante y distinguida estaba vestido sencillamente de negro. Aquella frente pálida por el estudio, aquellos ojos hundidos por las vigili^{as}, aquella boca recogida por la meditación, daban al rostro del joven un aspecto de nobleza y de triste ciencia de la vida. Parecía que su pasado había arrojado aún sombra de amargura sobre su presente ". 1.

Inmediatamente resalta la diferencia entre estos dos personajes, desde el modo de vestir, en la fisonomía, hasta en los distintos propósitos que tenían hacia sus amadas. Isidoro quería únicamente satisfacer su deseo mundano, y Román quería con el amor casto a Amparo, pues apesar de saber la desgracia de ésta, quería casarse con ella. No le importa eso porque es un hombre espiritual que no se fija

~~en la materia como Isidoro;~~ " Román, un pobre médico del cuerpo y del alma, que arrasaba en casto y dulce fuego por Amparo, y que al escuchar su dolorida historia había tomado una resolución firme de casarse"2.

Y todavía el autor resalta estas diferencias de ambas parejas diciéndonos : " Ay que doloroso contraste formaban Eulalia e Isidoro con Amparo y Román. Una feliz, alegre, obsequiada, cubierta de oro y adulación. La otra desdichada, huérfana, llorando las consecuencias de un crimen que no había cometido " 3.

En esta presentación de los personajes se podrán dar cuenta, que el hombre romántico postulado por Covarrubias; es triste, melancólico, su vida está plagada de dolores, tragedias, sus héroes son huérfanos, sin ningún apoyo en la tierra, y su única alegría es pensar que este mundo tan malo y egoísta es solamente un corto paso para ir a gozar eternamente en el reino de Dios.

En uno de los Artículos de este autor intitulado Amor, presenta a dos hermanas que son el reverso de la medalla. Así vemos que en Clemencia encarna a la mujer romántica, sentimental, sensible, pura. En Lola a la mujer coqueta, en una palabra a la mujer mundana. " Clemencia era de esas mujeres vaporosas y aéreas, de temperamento linfático, fantásticas y vagas como las creaciones de Hoffman; de esas mujeres de piel finísima y transparente a cuyo través se ven dibujar sus azulados hilos venosos; de esos robustos angélicos y pensativos que dejan reflejar el alma". 1.

" Lola era alta, airosa, con dos ojos como dos luceros, de mejillas de resaca, frente de celaje y labios de clavel, de esas mujeres sensuales que tienen al rededor del labio inferior un bello finísimo y transparente que incita a besarlo; siempre viva, siempre animada

2.-Juan Díaz Covarrubias. La clase media.p.28

3.- " " " " " " " 73

1.- " " " " AMOR pp.27-28

por una graciosa sonrisa.

Clemencia veía el mundo con los ojos del alma.

Lola con los ojos del cuerpo.

Las dos iban juntas en compañía de su padre al paseo de Bucareli; una triste, melancólica oculta en el fondo del carruaje; la otra viva, animada, enviando sonrisas y saludos a los transeúntes; en el teatro una se ocultaba en las sombras del palco, la otra llegaba haciendo ruido y se presentaba orgullosa, palpitante, desafiando todas las miradas ardientes ". 2.

Como siempre, Juan Díaz Covarrubias está presentando el contraste, que es para hacer resaltar las cualidades de una y los defectos de la otra.

Todavía me falta analizar otras novelas de Covarrubias: La sensitiva, El diablo en México y algunos Artículos; pero me parece innecesario ver los héroes de estas novelas, porque son iguales a los ya descritos, describiendo hombres y mujeres románticas con las mismas características mencionadas.

Ahora pasemos a examinar los personajes de las pequeñas novelas de Lorenzo M. del Castillo.

Cada una de sus heroínas es un ángel de bondad y dulzura, virtuosas, pasionadas, melancólicas, son esa melancolía que hace llorar y no aborrecer al mundo con esa melancolía que da dulzura al alma de la mujer. Ellas aman, sufren, luchan y lloran; pero jamás se desesperan, jamás se sublevarán contra el destino, jamás sucumben vergonzosamente, nunca se rinden en la perdición. En estas vírgenes pálidas y enamoradas cree uno ver ángeles y se adivina tras de ellas las alas de la inocencia desgastadas por la resignación y dolor, pero dispuestas para remontarse al cielo. Para la caracterización de las heroínas me voy a servir de citas.

En la novelita Amor y desgracia, el autor nos presenta dos personajes sobresalientes: Remedios, que es una mujer de baja esfera, ciega y huérfana; pero eso sí, con un gran corazón. Y Francisco, su primo que está enamorado de Remedios, sufre muchísimo por ver a su amada en las condiciones en que está y además por no tener dinero para poder salir de la miseria. El carácter de Francisco como hombre romántico, se deja llevar por su mala suerte y desgracia y no lucha para mejorarla, sino que se deja llevar por ésta, volviéndose hombre triste, melancólico, decepcionado que vive en la idealidad.

Florencio M. del Castillo nos describe así a Remedios: " Sus facciones tenían una dulzura casi angelical y la blancura de la rosa y sus cabellos color de oro, brillantes como la seda, engastaban el rostro, que era belleza apacible y simpática ". 1.

" Era de un carácter tan angelical como su belleza, jamás pronunciaba una palabra y sufría resignadamente la eterna oscuridad a que estaba reducida ". 2.-

Una gran característica de los personajes románticos es que se dejan llevar por su inspiración, y así observamos que: " el único consuelo que tenía Remedios era tocar una pobre arpa, era cantar sin arte, y sólo siguiendo su inspiración ". 3.

Vamos a ver como los personajes de del Castillo son muy semejantes: Siempre sufriendo, sin desesperarse. Es que Florencio M. del castillo refleja su alma en sus novelas y por eso nos presenta estas historietas en una atmósfera cargada de sufrimiento y dolor.

En La corona de azucenas, del Castillo nos muestra únicamente un personaje principal en la que pone todas las características de sus tipos de mujeres; se postula su mujer romántica, que como casi la de todos los románticos son muy diferentes de la mujer común y corriente. 1.- 2.- 3.- Florencio M. del Castillo. Novelas corta p. 10-21-1^{ta}

e. El autor, para decirnos cuál era la situación de Soledad en la tierra, nos hace un preámbulo: " Hay criaturas que parecen de propósito echadas al mundo para hacer en él un doloroso aprendizaje, criaturas cuyo dote es el llanto y cuya esperanza está cifrada en el cielo.

Almas llenas de pureza que atraviesan por este valle de lágrimas como las exhalaciones que surcan el cielo en una noche de estío !. Flores de un día que mueren inmaculadas dejando por única memoria su leve y grato perfume !

"¡ Diamantes riquísimos con que el Señor adorna su diadema, después de haberlos probado en el crisol de la desgracia !

"¡ Angeles desterrados de Dios a los que él recompensa abreviando término de su dolorosa peregrinación sobre la tierra !..

" Soledad era una de estas santas y humildes criaturas que vienen a mueren desconocidas, como flor que brota entre los peñascos".

" Soledad no era una niña juguetona ni bulliciosa como todos los niños, era lánguida, silenciosa tímida". 1.

" Soledad amaba la música, la buscaba con afán y cuando por casualidad llegaban a sus oídos algunos acentos, permanecía largo tiempo fuera de sí. Parecíale a la huérfana que la música traducía sus más íntimas sensaciones, que era la voz del alma". 2.

" Para Soledad la vida, era una noche oscura y tenebrosa, un viaje entre abrejos y espinas... Un combate largo, incesante y doloroso, .. huérfana como la religión lo enseña, no consideraba en la muerte más que un sueño pasajero, un estado de transición entre esta vida terrenal y de las purgatorias, y la vida inmortal... La tumba no tenía para ella sombras ni horrores, su alma inocente, cándida y pura no conocía el mal, y no anhelaba la muerte, como el jornalero anhela la hora del descanso. Soledad

amaba la música fúnebre porque expresaba el estado de alma. Ella sufría combatiendo sus pasiones, ella como todas las personas tenía un corazón ardiente impresionable ávido de sensaciones, como un campo desecado por los rayos del sol está ávido de riego ". 1:

Por los pasajes anteriores se comprueba que del Castillo idealiza mucho a la mujer en cuanto a sus virtudes. A esta mujer no le importa esta vida terrenal y la ve como todos los románticos como un valle de lágrimas, lleno de espinas, donde se padece mucho; pero que es un corto camino para llegar a Dios.

Comparando esta heroína con la heroína de " Hermana de los Angeles" se observan las mismas características que la anterior. Son mujeres que sufren mucho, muy buenas, de constitución delicada, de carácter fuerte, etc.

" Rafaelita era una muchacha de diez y ocho, o diez y nueve años pero descolorida y lánguida como las flores del invierno. Era de un cuerpo mediano, pero bastante delgado nervioso y exitable que parecen muy débiles y que sin embargo tienen una fuerza asombrosa para sufrir, seres semejantes a la caña, que un leve soplo doblega y que no troncha el huracán: criaturas delicadas, naturalezas de ángel, mujeres en fin a quienes es imposible ver sin adorarlas" 1.

Todavía quedan por analizar los personajes de otras pequeñas novelas; pero me parece inútil seguir enumerando personajes, ya que están hecho con el mismo molde por lo que son muy similares unos de otros.

.- F. M. del Castillo " Novelas Cortas p. 72

.- F. M. del Castillo " Novelas Cortas p. 98

Floréncio M. del Castillo se ocupó más de las mujeres idealizándolas siempre en sus virtudes. No fijó sus ojos en las mujeres malas ni siquiera para compararlas y hacer resaltar las cualidades de las primeras.

Los personajes de Altamirano son un poco diferentes a los ya vistos hasta ahora. No se encuentra en ellos esa tristeza y melancolía tan marcada como por ejemplo en los personajes de Juan Díaz Covarrubias, o de Floréncio M. del Castillo.

Si examinamos El Zarco no se observa que sus personajes estén cargados de sufrimientos. Sin embargo inmediatamente se encuentran los tintes románticos. Se nota además el afán de Altamirano por presentarnos tipos típicamente mexicanos y nos describe el hombre del campo, al indígena, dotándolo de virtudes: bueno, honrado, valiente, inteligente y culto. Este personaje está representado por Nicolás. Veamos por las propias palabras de Altamirano como nos lo describe:

" Nicolás era un joven trigueño, con el tipo indígena bien marcado, pero de cuerpo alto y esbelto, de formas hercúleas, bien proporcionado y cuya fisonomía, inteligente y benévola predisponía desde luego en su favor. Los ojos negros y dulces, su nariz aguileña, su boca grande provista de una dentadura blanca y brillante, sus labios gruesos que sombreaba apenas una barba naciente, escasa, daban a su aspecto algo de melancolía, por fuerte y varonil al mismo tiempo. Se conocía que no era un indio abyecto y servil, sino un hombre culto, embellecido por el trabajo y que tenía la conciencia de su valer. Estaba vestido no como todos los dependientes de las haciendas azucareras, con chaqueta de dril de color claro, sino con una especie de blusa de lanilla azul como los marineros, ceñida a la cintura con un ancho cinturón de cuero, lleno de cartuchos de rifle, porque en ese tiempo todo el mundo tenía que

andar armado y apercebido para la defensa; además traía calzoneras con botones oscuros, botas fuertes, y se cubría con un sombrero de fieltro gris de anchas alas, pero sin ningún adorno de plata. Se conocía, en fin que de propósito intentaba diferenciarse, en el modo de arreglar su traje, de los bandidos que hacían ostentación exagerada de adornos de plata en sus vestidos y especialmente en sus sombreros, los que les habían valido el nombre con que se conocía en toda la República ". 1.


Además de Nicolás, Altamirano, nos pinta al Zarco, hombre muy diferente a Nicolás; el Zarco era jefe de una banda de ladrones, por lo que ya no podemos imaginar la clase de hombre que era; sin sentimientos, hombre que no se tentaba el corazón para robar y matar a cualquier gente, niño, mujer o anciano. Hasta en el traje que usaban, estos dos personajes eran distintos, el de Nicolás sencillo y el del Zarco lleno de plata.

En cuanto a la valentía, sobre sale Nicolás, puesto que él está sólo, contra el Zarco y sus compañeros.

Este tema de la valentía es muy gustado por los románticos, siempre nos presentan hombres desmesuradamente valientes como Gil Gómez el Insurgente, etc.

" El Zarco era un joven de treinta años alto, bien proporcionado, de espaldas hercúleas y cubierto literalmente de plata. El caballo que montaba era un soberbio alazán, de buena alzada, musculoso, de encuentro rebusto, de pesuñas, de ancas poderosas como todos los caballos montañeses; de cuello fino y de cabeza inteligente y erguida. Era lo que llamaban los rancheros un caballo de pelea. El jinete está vestido como los bandidos de esa época, y como nuestros charros, los más charros de hoy. Llevaba chaqueta de paño oscuro con bordados de plata, calzonera con doble hilera de chapetones de plata, unidos por

1.- Ignacio Ml Altamirano. El Zarco p. 25.



cadenillas y agujetes del mismo metal cubriase con un sombrero de lana obscura, de las grandes y tendidas, y que tenía tanto encima como debajo de ellas una ancha y espesa cintura de galón de plata bordada con estrellas de oro; rodeaba la copa redonda y achatada una doble toquilla de plata, sobre la cual caía a cada lado dos chapetes también de plata, en formas de bulas rematado en tanto en anillos de oro. Llevaba, además de la bufanda de lana debajo del chaleco, y en el cinturón un par de pistolas de empuñadura de márfil, en sus fundas de charol negro bordados de plata. Sobre el cinturón se ataba una canana, doble cinta de cuero a guisa de cartuchera y rellena de cartuchos de rifle, y sobre la silla un machete de empuñadura de plata metido en su vaina, bordada de lo mismo. La silla que montaba profusamente de plata". 1.

Por lo que se ve el Zarco era un hombre que tenía mucho dinero; pero debido a sus robos, estaba vestido elegantemente.

La maldad del Zarco aparece por boca de la mamá de Manuela; " No puede vivirse ya en esta tierra. Me voy a morir de miedo un día de estos. Ya no es vida, Señor, ya no es vida en Yautepec. Por la mañana, sustos si suena la campana, y a esconderse en la casa del vecino o en la iglesia. Por la tarde, apenas se come de prisa, nuevos sustos se suena la campana o corre la gente; por la noche, a dormir con sobresalto, a temblar a cada trópel, a cada ruido, a cada pisada que se oye en la calle, y a no pegar los ojos en toda la noche si suenan tiros o gritos. Es imposible vivir de esta manera no se habla más que de robos y asesinatos: " que ya se llevaron al monte a don Fulano" " que ya apareció su cadáver en tal barranca o en el camino "; " que hay zopilotería en tal lugar " " que ya se fué el señor cura a confesar a Fulano que está mal herido", "que esta noche entra Salomé Placencia" " que se escondan las familias, que ahí viene el Zarco a Palo Seco ". 1.

No sólo basta este pasaje para dejar bien esclarecido la clase del bandido. Veámos una cita en donde el Zarco está riñendo con Manuela, pues ésta le dice que ya no mate más gente, aunque ya no le dé más alhajas: " Oye, Zarco aunque no me traigas más dinero, te ruego que sueltes a ese hombre. Dices que está comiendo una tortilla cada doce horas?.

- Sí replicó el Zarco, sorprendido de la pregunta.

" Pues bien - continuó Manuela-; yo te suplico que le des de comer bien, y que luego lo dejes libre, aunque no te de más dinero. ¿ Qué es lo que estás diciendo ? - preguntó el Zarco, con voz ronca en que se traslucía la cólera más salvaje -. Estás loca, Manuela, para decirme eso. ¿ No sabes que cada rico que cae en nuestras manos tiene que comprar su vida pesándose en oro ? ¿ Con que nada más que por tí, por tí no más, ingrata, he arriesgado a los muchachos para que vayan a traerme a ese rico para que nos de dinero, para que nos replete de onzas, para que te repletas de alhajas, vestidos de seda, todo lo que quieras, y ahora me sales con esta compasión y con estos ruegos?. Pues seguramente tu no has acabado de saber quien soy yo, de lo que soy capaz. Tú eres muy buena Manuelita, y te has criado entre gente muy escrupulosa y santa; pero tú sabías quien era yo, y si no te creías capaz de acomodarte a mi modo, ¿ para que te salistes de tu casas? - Pero yo no quería - dijo con timidez - que por causa mía no fueras a matar a ese extranjero... Era por tí, sólo por tí....., porque tengo miedo de que cometas un crimen.. -¡ Crimen - repitió el Zarco, lívido de cólera y con voz nasal, pero ya un poco calmado - ¡ Crimen! ¡ Vaya una tonta ! ¿ Pues tú están pensando porra que descuello ? l.

Con esta nota acabamos de conocer perfectamente el carácter del Zarco que contrasta con el carácter de Nicolás. De nuevo el contraste como l.-Ignacio M. Altamirano. El Zarco p.125

recurso típicamente romántico.

Tanto Altamirano como Juan Díaz Covarrubias son amantes de hacer contrastes. Y así ponen a Pilar contrastando con Manuela.

Pilar es el retrato de la mujer romántica; pero como ya dije antes, no es ni como las mujeres de Castillo, ni como las de Covarrubias.

" Manuela era una muchacha de veinte años, blanca, con esa blancura un poco pálida de las tierras calientes de ojos oscuros vivaces y de boca encarnada y ruiseña, tenía algo de soberbio y desdeñoso que le venía seguramente del corte ligeramente aguileño de su nariz, del movimiento frecuente de sus cejas aterciopeladas, de lo erguido de su cuello robusto y bellísimo o de una sonrisa más bien burlesca que benévola. Estaba sentada en un banco rústico y muy entretenida en enredar en las negras y sedasas madejas de sus cabellos una guirnalda de rosas blancas y de caléndulas rojas ". 1.

Ahora vamos a ver cómo nos describe Altamirano a Pilar; en este personaje vemos la misma tendencia que con Nicolás, es decir, la de describir el tipo mexicano: " Pilar tenía diez y ocho años, era morena con el tono suave y delicado de los criollos que se alejan del tipo español, sin confundirse con el indio y que denuncia a la hija humilde del pueblo. Pero en sus ojos grandes, y también oscuros, en su boca, que dibujaba una sonrisa triste siempre que su compañera decía alguna frase burlesca, en su cuello inclinado, en su cuerpo frágil y que parecía enfermizo en el conjunto todo de su aspecto, había tal melancolía que desde luego podía comprenderse que aquella niña tenía un carácter directamente opuesto al de la otra. Esta colocaba también, lentamente y como sin voluntad, en sus negras trenzas una guirnalda de azaharones que se había complacido en cortar entre los más hermosos de los naranjos y limoneros, lo que le atraía las chanzoretas de su amiga ". 1.
1. Ignacio M. Altamirano. El Zarco p. 16 y 17.

Manuela Y Pilar eran muy diferentes una de otra Manuela no se enamora del Zarco, sino que solamente se va por interés del dinero y alhajas, por el contrario Pilar estaba profundamente enamorada de Nicolás y sufría en silencio porque éste a quién quería era a Manuela. Pilar le demuestra a Nicolás su cariño cuando fué cogido prisionero por los plateados, y le pide al sargento hablarle una sólo palabra, y es cuando Nicolás comprende que Pilar lo ama con toda la pureza de su corazón". Una palabra nada más, por compasión, déjeme usted hablarle una sola palabra.

No se puede, niña, dijo el sargento, retírese usted; si viene el comandante puede que la maltrate, y es mejor que se vaya....

- Que me mate - dijo ella -, pero que se salve él. Estas palabras, que llegaron a los oídos de Nicolás, muy claras y perceptibles, le revelaron toda la verdad de lo que pasaba en el alma, de la hermosa joven y fueron para él como una luz esplendorosa que iluminó las nubes sombrías en que naufragaba su espíritu. Pilar le amaba, y ella si que sabía amar ! De manera que el había estado embriagándose por mucho tiempo en el aroma letal de la flor modesta y que podía darle la vida". I

Cuando a Nicolás lo dejan libre se da cuenta que está enamorado de Pilar, con ese amor que no se olvida en esta vida. Los dos se confiesan su amor. "-Pilar mía, ahora si ya nada ni nadie nos separará. Lo que siento es no haber conocido antes donde estaba mi dicha; pero en fin, bendigo hasta los peligros que acabo de pasar puesto que por ellos he podido encontrarla.

" Pero es cierto Nicolás no quiere usted como a Manuela ?

-; Como a Manuela ?, interrumpió Nicolás con vehemencia.. Ch, no me haga usted esa pregunta, que me lastima. ¿ Cómo puede usted comparar el amor que hoy le manifiesto, y que siento, con el afecto que tuve l.- I. M. Altamirano " El Zarco P. 81.

con aquella tengo vergüenza. Ni se como pude engañarme tan miserablemente ni alcanzo a explicar a usted lo que me pasaba. Quizás sus desaires su frialdad me exasperaban y me hacían obstinarme; pero si he de decir a usted la verdad de lo que sentía, cuando a mi solas y lejos de aquí me ponía a reflexionar examinando el estado de mi corazón le confieso que aquello no era amor.

- Ya no dudo, Nicolás, ya no dudo-dijo la joven estrechando las manos del herrero entre las suyas. Y aunque dudara - añadió suspirando - mi felicidad consiste en este amor que siento por usted hace mucho tiempo, que he guardado en el fondo de mi corazón, sin esperanza entonces, aumentado cada día por el dolor y los celos. Y que solo ha podido revelarse en el momento en que corría usted peligro y que yo estaba próxima a perder el juicio. Yo no podía esperar que usted amaba a Manuela más que nunca, quizás porque la había perdido para siempre; pero no fui dueña de mí no pude contenerme; no di oídos más que a mi corazón.

Quiere usted ser mi esposa, luego ?.

- ¡ Oh! - dijo llorando Pilar, - será mi felicidad pero hemos hablado largamente, nos hemos olvidado del mundo, Nicolás, y estamos hablando cerca de una moribunda ". 1.

Esta novela termina con la muerte del Zarco y de Manuela. Esta escena contrasta con el casamiento de Nicolás y de Pilar. En estas novelas, sentimentales muy rara vez el idilio principal termina felizmente; casi todas rematan de modo trágico.

En Clemencia nos describe Altamirano el contraste de los hombres: Fernando y Enrique.

1.- Ignacio M. Altamirano. El Zarco, p.92.

Fernando representa el tipo romántico. Este es un hombre triste desde la infancia porque su padre lo había rechazado por tener ideas liberales, pues él pelea en contra de la Intervención francesa. Este personaje lo presenta el autor, grotesco físicamente, sin gracia, con muy poca simpatía, le da la preferencia a Enrique en cuanto a cualidades físicas; pero después poco a poco va haciendo que nazca en nosotros simpatía por Fernando. Sigue insistiendo en mostrarnos las bellas cualidades, hasta llegar a la exaltación máxima de sus virtudes, imprimiéndole una gran nobleza; porque le salva la vida a Enrique, a pesar de ser traidor; entregándose él como culpable, siendo inocente. Esto hace, porque ve que Clemencia está muy enamorada de Enrique, y en cambio a él siempre lo desdeñó.

Altamirano hace lo contrario con Enrique; nos lo presenta físicamente bien parecido y simpático. Esta simpatía va disminuyendo al ir conociendo sus malas acciones, hasta presentárnoslo como un traidor y cobarde.

Este rasgo de querer Altamirano exaltar el triunfo de la belleza del alma ante lo grotesco físicamente se asemeja a la importancia que Victor Hugo le da a Quasimodo En Nuestra Señora de París pintando a Quasimodo exageradamente deforme, hasta causarnos horror. Este horror va desapareciendo cuando vemos lo bueno que es, haciendo así que triunfe la belleza del alma y no del cuerpo.

Enrique: "Era joven, perteneciente a una familia de magnífica posición, gallardo buen mozo, de maneras distinguidas, y que a las prendas de que acabo de hablar agregaba una no menos valiosa y es la de ser absolutamente simpático. Además era seductor, su fisonomía era tan varonil como bella; tenía grandes ojos azules, grandes bigotes rubios, era hercúleo bien formado, y tenía fama de valiente. Flores no esquivaba jamás la ocasión de prestar un servicio, y sus amigos le adoraban

por su generosidad " 1.

Así nos lo describe el autor al principio; pero después cuando Fernando va a la prisión por Enrique, y lo salva, Enrique va a ver a Clemencia y le dice: " He aquí lo que ha pasado :Fernando ha sido mi salvador ; Fernando, tiene una gran alma, una alma, inmensa, el que se necesita para morir en lugar de un enemigo. Iré a Guadalajara porque sólo ahí estaré seguro. Pero los franceses, interrogó Clemencia. Precisamente por eso. Este no es momento de ocultar la verdad ya. Sepan ustedes que en efecto los pliegos que cogió Valle eran míos, yo estaba en comunicación con aquella plaza y ahí se brinda con una banda general. Debí pasarme con todo mi cuerpo y con algunos otros; pero desgraciadamente me retardé y fui descubierto "1.

En suma Enrique es un traidor y cobarde y acepta en dejar que Valle muera en su lugar y huye.

Fernando es completamente diferente de Enrique, y como ya dije anteriormente representa al tipo romántico:" Fernando Valle era, como Flores, de veinte y cinco años, pero de cuerpo raquítico y endeble; moreno, pero tampoco de ese moreno oscuro de los mestizos; sino de ese color pálido y enfermizo que revela o una enfermedad crónica o costumbres desordenadas. Tenía ojos pardos regulares, nariz un poco aguileña, bigote pequeño y negro, cabellos lacios, oscuros y cortos, manos trémulas y flacas. Su boca tenía a veces un pliegue que daba a su semblante un aire de altivez y taciturno, su juventud se haya deslizada solitaria triste. Sus pasiones de los sentidos no han sido hechas para mí. Fernando no veía hermoso el sol que al ponerse doraba las cúpulas lejanas y las copas de los árboles, ni vió el cielo azul limpio del invierno, pensó dolorosamente que toda aquella sereni-

1.- 1.- Ignacio M. Altamirano. Clemencia p.68 y p.16

dad del cielo, nada valían sin el amor, qué es el sol del alma, sin la esperanza que es el cielo de la vida. Y vió horrible todo ese mundo que se revelaba ante sus ojos ". 1.

Cuando Fernando declara su amor a Clemencia, nos va diciendo su carácter con lo que aparece el tipo del románticimos profesado por Altamirano, con semejanzas respecto a los anteriores autores; hombres que viven una vida solitaria, llena de dolores, fracasos, etc. Veámos en este trozo como se perfila el carácter de este personaje. " Mi secreto es Clemencia, que he sido siempre infeliz; que jamás un ser piadoso se ha dignado bajar hasta mí los ojos; que he cruzado la vida siempre triste, solitario y desdeñado, que sintiendo una alma fogosa y tierna, jamás he creído que nadie pudiese aceptar mi amor, y que usted es el primer ángel que aparece en mi camino tenebroso y maldito; que las palabras de usted han penetrado en mi corazón y han hecho crecer en él un sentimiento desconocido, dulce poderoso, que ha crecido en minutos y me abraza"1.1.

Como se observa en este pasaje, Fernando es un hombre triste, taciturno y por lo que hemos visto en las demás citas no es un hombre bien parecido y simpático; pero a través del relato va creciendo la simpatía por este tipo, debido a sus virtudes que culminan con la acción tan noble que tiene cuando salva a su enemigo Enrique de la muerte: " Fernando sonrió con desprecio. Vengo a salvar a usted. ¡ A Salvarme! - Cómo ! Escúcheme: Si usted no hubiese traicionado es seguro que yo no habría tenido motivo para acusarle: de que se halle así, próximo a ser ejecutado. Enrique sintió que un sudor glacial inundaba su frente. He aquí lo que vengo a proponerle. Usted se vestirá en este momento con mi uniforme. Pero ¿ qué hará ? . Eso no es cuento de usted caballero; yo sabré arreglar-
1.-Ignacio M. Altamirano. Clemencia p. 16 y p.135.

me. Es que podría fusilar a usted en mi lugar. Puede ser; pero también puede ser que no. Sobre todo recuerde que una mujer lo ama y que moriría si usted muriese; ¡ Oh Fernando usted tiene un gran corazón permítame usted que le abrace y que le de gracias de rodillas. Omita usted eso señor y vístase pronto, que los instantes corren y cualquier cosa podrá impedir su fuga". 2

Todo esto lo hizo Fernando porque amaba a Clemencia y él sabía que Clemencia amaba a Enrique, al saber esto, Clemencia se decepciona de Enrique, se da cuenta de que quería a Fernando y decide enclaustrarse.

La nobleza de Fernando hace que aparezca ante el lector como un hombre excepcional. En cambio tenemos a Enrique representando al hombre más despreciable y he aquí el contraste, rasgo muy característico en los románticos.

Altamirano no sólo contrasta a Fernando y a Enrique; sino también a Isabel y a Clemencia. Esta comparación no es tan profunda como la de los personajes masculinos, sino que es más superficial y aparece Isabel como una mujer tímida y reservada y en cambio Clemencia es una muchacha alegre, provocativa, etc. Veámos esta comparación física de ambas: " Enrique miraba a una y a otra joven, como en un estudio comparativo, y había acabado por comprender que las dos rivalizaban en hermosura y en encantos. La una era blanca y rubia, como una inglesa. La otra era morena y pálida como una española. Los ojos azules de Isabel inspiraban una afección pura y tierna. Los ojos negros de Clemencia hacían estremecer de deleite. La boca rosa de la primera sonreía con una sonrisa de ángel. La boca sensual de la segunda tenía la sonrisa de las hurfes, sonrisa en que se adivina el desmayo y la sed. El cuello de alabastro de la rubia, se inclinaba, como el de una virgen orando.

2.- Ignacio M. Altamirano. Clemencia p. 223.

El cuello de la morena se erguía como el de una reina " 1.

Estos personajes presentan características de las mujeres románticas, aunque en un grado más pequeño que las mujeres por ejemplo de Covarrubias y de del Castillo.

En la novela Una rosa y un harapo de José María Ramírez, el tipo del romántico está representado por Antonio, que como todos los personajes románticos es distraído, taciturno, melancólico, con una imaginación desbordada etc. Su preocupación básica es el no tener dinero para poder casarse con la mujer amada, como lo veremos más adelante; el amor es primordial en la vida. Este personaje es muy semejante al de la novela de Orozco y Berra, Gabriel, en cuanto a la preocupación de no tener dinero para poder vestir, pues tenía que esconderse en ocasiones, para que no vieran la pobreza de sus levitas. Los dos son parecidos también en que dentro de su ideal de vida el amor ocupa el primer lugar.

Antonio tiene un amigo llamado Máximo que es completamente diferente a él. Máximo representa el tipo materialista, que se fija únicamente en el dinero, más adelante haré unas citas que comprueben lo dicho

Empecemos a conocer a Antonio. El autor para describirnos a éste pone en boca de Eugenia lo siguiente: " He visto en la frente del joven, casi adolescente, amigo por lo menos de Máximo, una palidez, tan inmaculada, estaba aquella frente tan exenta de arrugas, y sombras que Eugenia perspicaz, apasionada y soñadora, había visto aquella frente como la página en limpio de un álbum donde se puede escribir lo que se quiera"1.

Para Antonio en esta vida el amor es como para casi todos los románticos lo primordial. Antonio nos hace una descripción muy hermosa en

1.-Ignacio M. Altamirano Clemencia p.52

1.-José M. Ramírez Una rosa y un harapo p. 196.

El viento a un lado suspirando frases que nadie comprende y todos pretenden, traducir. El viento los inclina unos a otros suspirando no se que raros conceptos, ni que raros rumores; Cae una lluvia de hojas secas, las ramas se entretejen amorosamente... No parece sino que el viento ha gritado en el bosque un amáos los unos a los otros... La luna sale a revestir de perlas y crespones a la novia naturaleza siempre virgen siempre fecunda, y siempre madre; y los céfiros conductores eternos del *crescite et multiplicamini* de Jehová en el Paraíso, recorren el mundo difundiendo por todas partes secretos amorosos, frases acariciadoras, embriagadoras amorosas .. ".1.

En este trozo además de comprobar que el amor es el principio de todas las cosas se observa el gusto por la naturaleza, que es una nota muy característica de la escuela romántica.

Ramírez hace una comparación entre Antonio y Máximo, pone a estos dos personajes ante Eugenia muchacha acomodada. Por una parte a Máximo calculando el dinero que tiene Eugenia y en cambio vemos a Antonio que como hombre romántico que es, vive de ilusiones, de sueños y vé a Eugenia como un ángel mitológico. " Máximo le dice a Antonio enamora a una de las hermanas de Eugenia y éste contesta: gracias Máximo, no se hacer negocios con mis sentimientos. Eugenia valía para Máximo tal cantidad de pesos fuertes. Nada más.

Para la imaginación de Antonio para sus sentimientos y para sus ensueños, Eugenia era una entidad mitológica.

Para las aspiraciones de Máximo, aquella joven májestuosa como Juno y linda como Venus no podía pasar de un artículo mercantil.

Máximo siguió proyectando y calculando.

Antonio: soñando y delirando.

Solían no obstante recordar ambos a Eugenia:.
José M. Ramírez. - Una Rosa y un harapo. p.115

Antonio, como un ángel perdido;

Máximo como un billete de banco extraviado.

Máximo la recordaba sin cesar entre cifras.

Antonio entre nubes. " 1.

Con este pasaje vemos la diferencia de caracteres, las aspiraciones, ideales de los románticos contrastando con el hombre material.

Ahora veamos esa preocupación del fracaso y de la miseria a que están sujetos no sólo Antonio sino otros muchos románticos. Estos hombres en muchos casos se ven precisados a esconderse para que no vean la miseria de vestidos. " La levita de Antonio no podía transigir con dar vueltas por aquella calle. Una levita es ante la sociedad la expresión del decoro se respeta mucho así mismo. Antonio había tenido que retirarse temiendo ser visto ; Estaba tan fachoso ; " 1.

Todavía sigue el autor insistiendo ante la imposibilidad de los medios del personaje romántico. " Antonio tenía vergüenza de sí mismo se había ultrajado solo de una manera detestable permitiéndose tener corazón sin tener dinero ". 2. Todo esto lo dice Antonio con tono irónico a la vez que triste. Además de estos tipos, aparecen Piedad y Eugenia, las dos son los ángeles de los sueños de Antonio. Estos dos personajes miran a Antonio con lástima, comprenden que es un hombre diferente a todos los demás. Las pinta el autor, hermosas, de familia acomodada: pero Ramírez hace hincapié en Antonio, pues éste representa al mismo autor.

De estas dos mujeres la que representa más el tipo de la mujer romántica es Eugenia, no es una mujer que busca el dinero y entre sus pretendientes que ha tenido, no ha encontrado ninguno, todos le parecen deseosos del placer únicamente; " Eugenia era no sólo bella sino buena.

- 1.- J. M. Ramírez Una rosa y un harapo p.203
1.- " " " " " " " " " 44
2.- " " " " " " " " " 214.

Sus lindos labios tenían un repliegue desdeñoso y casi altanero. Pero Eugenia no era altanera, sino que apartaba con horror su boca del cáliz de la vida. Había tenido muchos amantes y los había encontrado a todos iguales.

Deseo, amor propio u orgullo.

He aquí lo único que la joven había encontrado en sus adoradores, y he aquí lo único que aquella solitaria del corazón había podido descubrir protestas de amor ". 1. Con estos trozos he hecho una revisión de los personajes de ésta novela.

De las novelas de José Rivera y Río la única que voy a tratar es Mártires y Verdugos, proque en todas las demás obras los tipos románticos tienen las mismas características que los de estos.

José Rivera y Río, lo mismo que Covarrubias, son amantes de hacer contraste entre la clase alta y la baja criticando a la primera, y resaltando las cualidades de la segunda.

En la novela Mártires y Verdugos aparece Piedad como representante de la mujer romántica que pertenece a la clase humilde. Ricardo y el ciego que es padre de Piedad contrastan con Enrique, hijo de ricos, que a cambio de la honra de Piedad le ofrece al ciego perdonarle los meses de renta que le deben.

Piedad, como todas estas mujeres que he venido tratando, goza de una bondad y belleza incomparable; pero llevando en su rostro la huella del dolor: " Iba a comenzar la misa cuando penetró en el santuario Piedad mujer de angelical fisonomía con los primeros estragos que ocasionan las lágrimas; pero también con todos los hechizos que concede la pubertad. Vestía de negro, y sus virginales colores lucían con toda su brillantez. La acompañaba un ciego, provisto de un grueso bastón, cuya blanca fisonomía José M. Ramírez. Una rosa y un harapo p. 205

nomía realizaba con la verde visera que con objeto de interceptar los rayos de la luz llevaba en su anchurosa frente ". 2.

En la misma iglesia que entraron estos dos personajes estaba Enrique, hombre perteneciente a la clase acomodada; Rivera Río lo describe como un hombre libertino, que se fija nada más en los goces terrenos, hombre que se aprovecha de su rango para abusar de la gente pobre, que para los románticos es donde existe la bondad: " Enrique era uno de estos jóvenes libertinos, con un cerco oscuro debajo de los ojos, una mirada atónita como la del que ha pasado largas horas en vela, y con todo ese descuido de acciones y palabras que denotan la deserción de la fe y la corrupción de costumbres, se había arrojado negligentemente sobre la banca, doblando la cabeza agobiado por el insomnio.

Pero al llegar la joven, se iluminó su rostro con un brillo siniestro, le lanzó una de esas miradas que revelan toda una historia de maldad y se sonrió con la dulce expresión del que prueba un manjar delicioso, especie de suspiro prematuro que revela una confianza sin límites en su poder ". 1.

Ricardo era un pintor con alma romántica que vivía en la misma vecindad que Piedad, a la que amaba entrañablemente; pero no se atrevía a confesarle su amor, y dice " Es preciso exclamó frunciendo el ceño tristemente salir alguna vez de semejante estado ; es preciso que comprenda mi amor... ¡ Oh! ...¿ pero como podría atreverme ?... no volveré a verla. Pero.... olvidarla?; si es tan hermosa ". 2.

Enrique va a ver al ciego con el fin de hacer un trato, es decir, no cobrarles lo que le deben de renta con la condición de que Piedad sea suya. Entonces hay un diálogo entre los dos en que el ciego le niega rotundamente ese trato, dándonos a conocer su fuerte tenacidad para

2.- José Rivera Río. Mártires y verdugos p. 13
1.- " " " " " p. 19
2.- " " " " " p. 93.

defender su honra y la de su hija.

Enrique dice; " Dígame usted de buena fé, santo hombre está usted en juicio o junto con la vista ha perdido usted la razón ?. Aunque más bien creo que pretenderá hacer mejor partido echándola de héroe y de virtuoso.

....¿ He dado en la fibra, no es verdad ?.

- Ciertamente, - contestó el ciego - ; no conozco mi posición; estoy loco, dice usted muy bien; como puedo atreverme a tener orgullo delante de un hombre rico que me habla de infamia?.. Para que el infeliz pueda ser virtuoso, necesita del permiso de los ricos, nuestro honor y el de nuestras hijas, son patrimonio de ustedes... quien ha dicho que el pobre puede tener una esposa honrada?.. quién ha dicho que el pobre ha de tener hijas vírgenes?... Todo para ustedes..... les pertenece nuestro orgullo, nuestra virtud, nuestra libertad y nuestra conciencia.. Tiene usted razón estoy loco ". 1.

En este diálogo se nota inmediatamente la insistencia del autor para mostrarnos a la clase baja como gente honrada y buena y por lo contrario, Enrique portándose como un ser indigno.

No sólo esto le basta al autor para mostrar este abismo que hay entre estas dos clases, sino que todavía nos presenta a Enrique frente a Ricardo el cual enamorado fuertemente de Piedad, se propone defender el honor de su amada, si es posible con la muerte del adversario: " - Es conveniente prosiguió Enrique con desdén - que nos entendamos: ya ve usted no hemos nacido iguales; la suerte ha puesto a usted entre el rango de los jornaleros, mientras que a mí me han dado un lugar ventajoso en la sociedad.

1.- José Rivera Río. Mártires y verdugos p. 121.

- Tiene usted razón - contestó Ricardo - pertenezco a la clase trabajadora, a la clase de los hombres de bien que ustedes aborrecen tanto, porque tenemos la condescendencia de aumentar sus caudales con el sudor de nuestra frente.

Yo no hacía más que marcar diferencias - repitió Enrique irguiéndose se con altivez - porque se que usted es demasiado soberbio.

Según usted no cree que el pobre deba tener orgullo?

- Evidentemente; para levantar la cabeza es preciso ser aristócrata, tener en que fundarlo, ustedes por más que quieran son la servidumbre de los ricos; comprendan bien su posición ²¹.

Se observa que el autor juzga a los dos extremos de una manera exagerada; pero como ya he dicho, la razón es que la escuela romántica presenta esta característica. Lo mismo se advierte en las novelas de Covarrubias cuando habla de las dos clases.

Ahora pasemos analizar los personajes de Carmen de Pedro Castera, que es la novela típica del romanticismo en México.

En primer lugar tenemos que ver que Carmen está profusamente influida por María del colombiano Jorge Isaac, ésta a su vez por Pablo y Virginia de Bernardino de Saint ~~V~~ Pierre. Por eso se explica la semejanza de sus personajes, pues parecen que están hechos en el mismo molde. Sin embargo hay pocas diferencias como por ejemplo en Carmen existe la intriga la que sirve de pretexto para que la novela tenga un fin trágico característica romántica y en cambio en María la trama es más sencilla. Los personajes de Carmen son más abiertos para confesarse su amor; no hay tanta timidez como entre María y Carlos. En Carmen se encuentran más escenas en que los amantes se declaran su amor. En cambio en María hay muy pocos diálogos de esta índole entre los amantes.

En estas dos novelas se advierte que tanto María como Carmen son huérfanas, las dos padecen una enfermedad desde niñas, las dos se enamoran, una de Carlos el cual no tenía ningún parentesco con ella aunque vivía en la misma casa, Carmen se enamora del héroe de la novela que tampoco tenía parentesco y también vivía en la misma casa. El amor de ambas es imposible, María porque tenía una enfermedad incurable por la cual era inevitable su muerte. El padre de Carlos hace todo lo posible para que no se casen, y por eso manda a Carlos a estudiar a Europa. María muere a causa de la enfermedad; que indirectamente es causada por la ausencia de Carlos.

Carmen no podía casarse con el héroe, por una falsa interpretación de una carta en que resultaba ser el héroe, padre de Carmen; por esa razón éste inventa tener negocios para estar alejado de ella. Así que Carmen también muere por su enfermedad causada indirectamente por la ausencia de su amado; y hasta la muerte de ésta se averigua que él no es su padre.

En cuanto a sus bellezas y virtudes son semejantes. Carlos y el héroe de Carmen son hombres de gran sensibilidad, los dos sienten un amor profundo por la naturaleza, la música, etc. Todas estas cualidades se observan en grado más intenso en el héroe de Carmen siendo pasionario, hasta la desesperación.

Otra diferencia entre ambos es que el héroe de Carmen había sido un muchacho que había llevado una vida desenfadada; y con el recogimiento de Carmen se regenera. En cambio Carlos siempre fue un hombre bueno estudioso etc.

En general los personajes casi se puede decir que son iguales, aunque existen pequeñas diferencias.

Después de hacer esta comparación entre los personajes, de estas dos

dos novelas, voy a tratar por separado Carmen puesto que en mi tesis estoy tratando únicamente la novela sentimental en México.

El héroe de esta novela, es el autor mismo, es decir, Pedro Castera, Este afán de contar su propia vida es precisamente la exaltación de la personalidad del autor cosa muy común entre los escritores románticos, pues muchas veces se ve interrumpido el hilo de la narración por la opinión del autor este rasgo como ya lo veremos más adelante, no solamente se encuentra en este autor sino en casi todos.

Pedro Castera se define como un galavera, que llegaba a altas horas de la noche un poco ebrio a su casa: " Tenía yo veinte años y, amis solas me juzgaba un poquito calavera. En las noches, jugaba, bebía y enamora- ba a veces con consecuencias, algo más de lo que hubiera sido de desear; pero en honor mío me apresuro a decir, entonces creía todo eso como cosa decente puesto que lo juzgaba exigencias de la moda. Mi madre inquieta siempre, no podía conciliar el sueño hasta que yo entraba a casa, así es que por este motivo todas las noches me proponía venir cuanto más temprano fuese posible, pero el hecho es, que yo siempre llegaba después de las dos de la mañana, eso sí, lleno de remordimientos y de propósitos de enmienda".¹

En una de estas noches que llegaba así encontró en la puerta de su casa un cesto donde estaba una niña, esa niña más tarde fué de la que se enamoró con toda su alma, dejando la mala vida de antaño.

Esta cita sirve para conocer el amor que sentía por Carmen, al mismo tiempo que para conocer su carácter: " El amor debe definirse tal como se siente, y yo sentía, al mismo tiempo que la más profunda idealidad, la atracción irresistible y ardiente, despertaba en mí por su naturaleza soberana, y por la morbidez y las curvas admirables de sus

formas de Venus; ángel y estrella, beso y deleite, luz y fuego era para mí aquella mujer que yo amaba. Amaba como yo he amado. Con energía y con ardimiento salvaje. En mis pasiones he sido fiera: león para mis amores, tigre para mis odios. Me he sentido capaz de matar a una mujer, cuando ya la he amado, para evitar que otro la posea y mis rencores, mis venganzas y mis intentos han pasado más allá de la tumba. Soy de los que nunca olvidan; pero también de los que nunca perdonan; como extremo que soy, detesto los términos medios " 2.

Se observa una serie de contrastes y esto como ya lo he dicho muchas veces es un rasgo muy característico de la escuela romántica.

Además de encontrar este contraste, en todo el pasaje él mismo nos dice en su última oración que odia los medios y lo que ama son los extremos. Además se advierte en el trozo anterior que Pedro ama a Carmen en momentos con amor carnal y en otros con amor carnal y en otros espiritualmente.

Para ver cuál es el amor que se profesaban voy a intercalar un diálogo que tienen Carmen y Pedro: " Estás contento ? - me dijo poniéndose en pie.

- ¡ Oh sí ! exclamó, así tocan los ángeles en el arpa de los astros, así toca la poesía en la lira de las almas, y así tocas también tú, porque toda eres ángel y toda eres poesía!.

- ¿ Ya no te irás? - interrogó, mirándome aún con ansiedad.

- No, mi vida ! ¡ No!

- Es que si tú te fueras ahora me moriría !

- Ya no nos separaremos nunca !

-¿ Nunca?

1.- Pedro Castera. Carmen p.11

2.- " " " p.41

- Jamás, amor mío ! - la dije tomándola sus manos y atrayéndola a mis brazos estrecharon mi cuello, y levantando otra vez la frente y mirándome como con acento suplicante y dulcísimo:

- No me digas así.

Nada le contesté. Yo sentía agitarse entre mis brazos aquellas formas de Venus, sin que me despertasen el menor deseo. Ella se desprendió suavemente de mí, y atrayéndome a un sofá que se hallaba en frente de una de las ventanas, nos sentamos en él, nuestras manos se estrecharon con fuerza y nuestros ojos se vieron con tenaz y prolongadísima mirada".1.

En el párrafo siguiente se observa el complemento de su amor, que es el amor por la naturaleza: " La vidriera de aquella ventana se abrió con violencia, impulsada por el aire, y una de sus ráfagas llenas de aromas, trajo hasta nuestros oídos los dulces ecos de la música cantada por los pájaros entre las ramas de los árboles. Permanecimos en aquella situación durante largo tiempo. Nada nos decíamos. Los ojos hablaban por nuestras almas, pero los labios permanecían mudos. A veces, ella o yo suspirábamos y entonces nuestras manos se oprimían suavemente. A veces, también un escalofrío inexplicable recorría mi cuerpo, y al advertirlo ella la sonrisa le daba radiación al semblante. De pronto alguno de nosotros miraba el pedazo de cielo azul y diamantino que se veía al través de la ventana, y las ramas movibles de algunos árboles, que por su verdor y brillantez parecía como ramajes de esmeralda, y en seguida nuestros ojos volvían a mirarse con mayor intensidad y con creciente fascinación ". 1.

Aquí solamente se observa el amor espiritual, de ambos pero no por eso dejamos de ver que el amor de Pedro era puramente espiritual sino que en momentos su amor es sensual, el cual es dominado por el espiritual.

Sucede esto del amor que ya no es tan espiritual como en los primeros románticos porque ya está empezando el modernismo.

En los personajes femeninos de Justo Sierra se observa una gran idealización y así se ve en su novelita Marina. Pinta a la heroína como una hija de mar, de carne morena, lozana, no con la belleza marchita que nos pinta Covarrubias o Florencio M. del Castillo, esto es debido a que Justo Sierra tiene ya muy poco de romántico porque ya entra en la escuela de modernismo, y nos describe a la heroína de ésta novela así: " Marina era la playera esbelta como la palma del coco; su cabello se confundía con la cuentas de azabache, de su gargantilla; en sus ojos parecía espejear la ola de zafiro de los mares primaverales y perleras cuyos bordes húmedos y rojos entreabre el buzo para vislumbrar su tesoro.

Su tez dorada por el sol era más suave que la seda de su pañoleta, bajo la cual se dibujaban dos pequeños nidos de chuparrosa". I.

Marina es también melancólica, pero no presenta esa melancolía indefinible que se observa por ejemplo en el personaje Amparo de la novela La clase media de Covarrubias. "¿ Por qué era melancólica aquella hija de la costa?. Así son todas así es el mar. Y luego sorprende y siempre hace soñar. Verlo es casi ver el cielo tangible que se puede acariciar. Marina era la más melancólica, la más soñadora muchacha de aquellas playas, era triste ". 2.

En esta novela Marina aparece solamente este personaje como el más digno de mencionarse.

En La novela de un colegial Manuel es un hombre romántico; pero a diferencia de los personajes románticos más característicos, Manuel se fija en Carmen no de una manera espiritual como todos los románticos ven a sus amadas, sino que se fija de un modo carnal.
1.- y 2.- Justo Sierra. Cuentos románticos p.9 y 10.

Empecemos por ver como era Manuel: " Era un poeta dulcísimo, un ruiseñor, es ruiseñor de esa enorme jaula de piedra que se llama San Ildefonso. A fuerza de golpear con sus alas aquella jaula su alma se había enfermado de soledad y aspiración, si me fuera lícito decirlo así. Padecía un mal terrible cuyo diagnóstico era este: "Primer período: melancolía que se condensa, que se ennegrece hasta volverse hastío.

Segundo: sufrimiento, pero con eso infinito... Crisis; en ella se pierde la vida o el corazón. Manuel, como beis, era un soñador que continuamente fijaba sus ojos brilladores en el vacío. Aquella noche estaba radiante. Un griego habría creído ser poseído por el Dios y era cierto, el Dios que transfigura, que hace un Tabor de corazón, había visitado a mi amigo; amaba ". 1.

Análisis en esta forma es característica con que finaliza el romanticismo.

Justo Sierra como todos los autores anteriores idealizan a la mujer de una manera exagerada; " Carmen era más blanca que el listón de seda inmaculado que rodeaba su cuello, y alta, y hechiceramente formada, como debió de ser la Venus Anadiomena de Praxiteles o como es la Bernarina de Rafael ". 2

Manuel al ver a Carmen en el baile tan hermosa, ya no la veía como a un ángel, sino que la veía con ojos de hombre, había bajado del cielo a la tierra: " En mí se operaba una transformación: olvidaba el vergen ideal, para arrodillarme ante la soberana realidad que se erguía ante mis ojos ebrios de deleite; aquella era la mujer en una de sus más perfectas encarnaciones, aquella mujer rosada lactea y cuyas u esplendidas formas amañaba la vida, había cambiado el rayo dílico y primaveral de mi felicidad íntima de poeta, en la llama ardiente y calcinadora de la pasión del hombre " 1.
.- 2. - y 1.- Justo Sierra. Cuentos Románticos p.30, p.40 y p.45



Una cosa muy característica en los personajes románticos es la imaginación tan viva que tienen. Justo Sierra interrumpe el relato para introducirnos los pensamientos que tiene Manuel. Y así cuando la madre de Manuel muere en lugar de pensar en el fallecimiento de ésta, piensa que no novia está en un baile en brazos de otro hombre: " Era bella; bailaba con un joven elengatísimo, de esos cuya correcta y linda figura, traducido en porcelana etc. ". 2.

Manuel como hombre romántico que es muere por el amor de Carmen, y se advierte aquí otra vez el amor trágico: " El amor por Carmen determinó en él una fiebre perpetua que le adelgazó y le abrió una llaga en el corazón, por donde se escapó la vida". 3.

La novela Niñas y flores, solamente la voy a tratar para que vean hasta donde llega la idealización física de la mujer, porque en esta novela no hay nada interesante que analizar más que la descripción física de Rosa: " Se llamaba Rosa: Rosa es un nombre de amor. Sus ojos parecían almendras ligeramente oblicuas en aquel rostro color de cera resado y olorosa y eran sus ojos negros y luminosos como el cielo en la noche en torno de una estrella; sobre los arcos tendidos de sus pestañas descansaban una frente pálida y pura como en grande pétalo de azucena, matizada en las sienes por una red perceptible apenas de deliciosos hilos, de savia y de sangre. Sobre la frente descansaba la diadema de terciopelo negro de los cabellos de Rosa; como una ala de cuervo tendida sobre el plumón inmaculado de un cisne.

Sus orejitas de pulpa de rosa-té soportaban unos arillos sin peso de oro antiguo, y bajo la fina nariz palpitante sonreía voluptuosamente un perfumero de perlas y rubíes. Dos joyas imperiales eran los ojos de Rosa era su boca un bombón del Paraíso.

1, 2, y 3. Justo Sierra. Cuentos Románticos p.45, p.66 y p.89

Bajo la túnica de seda recamada de maravillosos bordados, se adivinaba la curva mórbida de sus formas púberas, sus mejillas, su cuello era redondo y elástico eran sus brazos como los de las bayaderas, gruesos y suaves, y una especie de cambiante de luz azulosa indicaba en ellos el bello finísimo de la adolescencia femenil. Rosa tenía en la barba un hoyuelo " 1.

Todas estas mujeres románticas que describen estos autores románticos son de una belleza inusitada, lo mismo que de una bondad sin límites.

En Justo Sierra se nota el amor que tiene a la naturaleza y así engendra en Eduardo en apego por ésta, este pertenece al cuento llamado Confesiones de un Pianista: " Eduardo tenía una decidida afeción por las flores. La naturaleza, para Eduardo, como para todos los corazones delicados era una vaga pero infinita personalidad, que vivía en nosotros y con nosotros, revelándonos su alma imperecedera en la aurora de los sueños de juventud, en el medio día el pensamiento viril en la plegaria serena de la vejez, esta tarde primaveral de la existencia humana. La sentía, la comprendía a veces la admiraba siempre, y quería asociarla al momento supremo de la muerte, por medio de las flores y los perfumes, como si supiera que las lágrimas de los hombres, que entristecen el instante de la partida final, estarían compensadas por la serenidad adorable de aquellos otros seres a quienes irá a dar nuevo vigor su cuerpo, resolviéndose en los elementos de la vida inagotable de la naturaleza, para la que no tiene significado la muerte." 1.

Como se observa los personajes románticos son muy semejantes unos de otros sin embargo varían un poco, ya sea que sea más o menos sentimentales, que a unos imaginación.

En general los personajes de los Cuentos Románticos de Justo Sierra no están envueltos en la atmósfera triste y pesada en que viven los personajes de Covarrubias o de Florencio M. del Castillo; porque en Justo Sierra van los principios del modernismo; pero en cambio sus personajes, sobre todo los del género femenino las idealiza de una manera sobrenatural.

Como conclusiones generales, se observa que los personajes románticos de todas las novelas sentimentales son muy semejantes unos de otros; existen algunas pequeñas diferencias; unos son más sentimentales, melancólicos, tristes como los de Florencio M. del Castillo, Orozco y Berra. Otros tipos tratan más a la naturaleza como los de Pedro Castera, José M. Ramírez, Justo Sierra Altamirano. En general casi todas las figuras son iguales, pues si los pusiéramos en las mismas situaciones reaccionaría igual.

Los personajes viven muy alejados de la realidad, andan como volando en este mundo, soñando, viviendo de ilusiones, y por eso cuando se enfrentan a la realidad la encuentran muy lúgubre y triste, llena de maldad.

El romántico siempre se fija en la cara triste de la vida y no ponen nada de su parte para hacer desaparecer esa tristeza que los invade, al contrario, día a día se van sumergiendo más y más en esa tristeza, llegando en muchos casos hasta el suicidio.

Todos estos héroes de las novelas tienen una imaginación desbordada.

c).- Exaltación de la personalidad del autor.- Otra nota muy característica del romántico es la exaltación de la personalidad del autor. Esta exaltación se debe al gusto de esta escuela de hacer resaltar su subjetivismo y así vemos que el autor interrumpe el relato de la novela para intercalar su opinión.

No solamente en esto se observa la exaltación de la personalidad, sino también en el afán de hacer autobiografías narrando sus propias vidas o dejando ver lo autobiográfico. Por eso es que vemos que sus novelas son tristes, pues los románticos son gentes que están descontentos con su siglo y además, es una generación que creció en medio de dudas y de guerras.

En general todos los románticos traducen el estado de su alma en sus novelas. Por eso las novelas de Florencio M. del Castillo son tan tristes, pues como se sabe su vida fué muy triste y refleja su alma en ellas.

Como ya dije, otra manera de exaltar su personalidad es haciendo autobiografías conectando todo con su persona y así vemos en La guerra de 30 años, Orozco y Berra cuenta su vida. Este autor tiene la costumbre de interrumpir su relato para darnos consejos sobre todo cuanto hace reflexiones a cerca de las mujeres.

Pedro Castera es el héroe de Carmen.

José Rivera y Río en su novela Memorias de unos naufragos, se representa por Alfonso.

Ahora veámos algunos ejemplos en que el autor expone su opinión.

José Rivera y Río en Memorias de unos naufragos, interrumpe su relato para decirnos: " Tras la satisfacción de la venganza llega el hastío y veces es tan potente que abrumba corazón y cerebro de aquel de quien se odia "1.-

- José Rivera y Río Mártires y Verdugos p. 22.

En Mártires y verdugos dice Rivera y Río: " Piedad tenía ya veinte años; su hermosura desplegaba ya todos sus encantos; es por decirlo así, esta edad en que la mujer, el punto culminante de la vida; no existen los temores adherentes a la precocidad, ni mucho menos al desencanto de la vejez, a los cuatro lustros, la naturaleza ha perfeccionado su obra, ya no falta nada de adivinar, porque no es un bosquejo; ni ha perdido tampoco sus colores, por lo menos otro par de lustros en cuya edad comienza la caducidad en la mujer ". 1.

José Rivera y Río nos dice el propósito con que hizo la novela Mártires y verdugos, con lo cual nos pone de manifiesto su opinión: " Nuestra novela ofrece un desengaño a la sociedad entera, que en estos días de transición para México es preciso no desperdiciar.

A la aristocracia no aprovecha en nada su sistema de odios y desdenes, su avaricia de privilegios ni su vanal idolatría con la que ha logrado separarse del pueblo.

El pueblo dará a las clases el rigor que les falta con la unión.

Realícese este pacto social que ha hecho derramar tantos lagos de sangre y de lágrimas. RECONCILIACION Y FRATERNIDAD; he aquí las dos palabras que forman las esperanzas de México " 2.

Covarrubias también mezcla su opinión en el relato. En Gil Gómez el Insurgente, cuando Fernando va a despedirse de Clemencia, Covarrubias dice: " Dormid jóvenes en el silencio de la noche. "

" Dormid despiertos y soñando. Soñad por la última vez, adormecidos por ese éxtasis divino, en que los labios se cierran sin exhalar una sola palabra; porque el fuego del interior los vaporiza y los confunde con el aliento de la persona amada, en que el oído cerrado a todos los ruidos verdaderos del mundo, solo escucha músicas lejanas que

modular un nombre querido, tantas veces repetido en el delirio de la pasión "1.-

La exaltación de Covarrubias se observa también en sus Artículos donde nos cuenta su vida, la cual está llena de sufrimientos y desencantos amorosos. El amor de su vida fué Sofia, mujer hermosa que siempre lo desdeñó. Covarrubias como romántico que es, sufría mucho y seguía insistiéndole. Como no era correspondido, vagaba por las calles melancólico, pálido; en las noches tenía sueños hermosos y al despertar tenía la frente abrasada.

En el Diablo en México, Covarrubias se empeña en que sepamos su vida e interrumpe su narración y nos dice: " D. C. estuvo enamorado y nunca fué correspondido: " Una mujer indigna se había divertido durante mucho tiempo en arrojar mi corazón al lodo jugando con él.. y el recuerdo de toda mujer que había aado y para quien yo fuí un infame, se estremecía en mi corazón como un terrible remordimiento". 2.

En todos los demás autores se encuentra esta misma exaltación de la personalidad, pero sólo cito a estos autores en que esta característica es perceptible.

d).- El paisaje en cada novelista. - La escuela romántica tiene un gran gusto por la naturaleza. En ocasiones los autores se identifican con ella, mostrándonos a la naturaleza según su estado de ánimo. Pero no siempre concuerda su estado de ánimo con las descripciones del paisaje.

En muchos escritores como ya veré más adelante, al describir la naturaleza lo hacen con mucha exageración, mostrándonos una naturaleza exhuberantísima.

1.- Juan Díaz Covarrubias. Gil Gómez el Insurgente p.88

2.- " " " El Diablo en México p. 13.

En la novela sentimental en México, no se encuentra tan marcado el gusto por las ruinas como lo podemos encontrar en los románticos franceses o españoles, como por ejemplo en Chateaubriand, Saint Pierre, o el español Gustavo Bécquer.

No todos los novelistas mexicanos tienen la misma afección por la naturaleza. En unos se encuentra más marcada que en otros, por lo que dividiré dos grupos; en uno pondré a los que hacen menos menciones sobre la naturaleza y en otro los que hacen alarde de ella.

En el primer grupo tenemos a Orozco y Berra, Juan Díaz Covarrubias, Florencio M. Del Castillo, José Rivera y Río, y Pantaleón Tovar.

En las obras de estos escritores, mencionados se encuentran muy pocas descripciones de paisaje, y si lo hacen, en su mayoría son para comparar el estado de su alma con la naturaleza, o como escenario de sus novelas en algunas ocasiones.

Orozco y Berra en su novela La guerra de 30 años, hace muy pocas descripciones del paisaje, lo que predomina en la novela es acción y solo de vez en cuando nos da noticias de la naturaleza que lo rodea.

Entre las descripciones que encontramos, se observa una en que nos dice que el estado de ánimo concuerda con la naturaleza: " La música y las flores siempre están unísonas con el corazón: pálidas y tristes para el que sufre, brillantes y hermosas para el dichoso." 1.

En las novelas de Florencio M. del Castillo vemos la naturaleza a través de un velo opaco, sin vida. Todas las descripciones de la naturaleza que hace, son para presentar el paisaje paralelamente con las escenas tristes. Del Castillo en su novela Amor y Desgracia nos describe un cuarto en donde se advierte inmediatamente la miseria, con un lecho en el que agoniza, una pobre criatura ciega. Esta situación triste concuerda con la descripción del crepúsculo: " Llena de l.- Orozco y Berra. La guerra de 30 años. p.17

profunda tristeza concluía la tarde: una capa de nubes blancas y cenicientas, ocultaba la faz del cielo; no lucían los rayos vivificantes del sol; la luz era azulada, opaca, como la que pasa a través de un velo y un vientecillo frío y penetrante levantaba por momentos nubes de polvo; que volvían a caer al instante". 1.

Florencio M. del Castillo nos dice que es imposible calcular como influye el tiempo en nosotros. " Es imposible calcular cuanto influye en nuestra imaginación el carácter del tiempo; una tarde fría y triste como la que describí, hace ver todos los objetos de un tinte indefinible de melancolía, en esas horas es imposible tener el corazón expansivo ".2

En Coronas de azucenas el paisaje coincide con los acontecimientos. Cuando Soledad muere nos dice Florencio M. del Castillo: " Cuando Soledad entregó su alma al Señor, en medio de los sollozos de la Comunidad, a la hora en que el sol se sepultaba, cuando las hojas secas de los árboles gemían lugubrementemente al ser arrastradas por el viento ". 3.

En la novela Dos horas en el hospital de San Andrés después de hacer nos una descripción triste y lamentable, nos pinta el tiempo de esta manera: " El viento silbaba con furor por fuera, la lluvia se azotaba tristemente en los sucios cristales de las ventanas y el eco lejano y moribundo de las campanadas de la plegaria, salían por intervalos a morir en las lóbregas cavidades del hospital ". 1.

En Ironías de la Vida de Pantaleón Tovar, se encuentran también muy pocas descripciones de paisaje; pero esto no indica que no ame a la naturaleza, sin que unos románticos la sienten más que otros: " Eran las cinco de la tarde".

El sol, que ya se iba perdiendo en el ocaso, bañaba con sus moribun

1. & Florencio M. del Castillo. Novelas Cortas p.3.

2. " " " " " " " 4.

1. " " " " " " " 145

dos rayos a la ciudad de los motines, que se llama México.

El cielo estaba despejado, y una brisa leve y fresca embalsamaba el aire ". 2.-

En esta descripción se advierte pobreza para pintarnos el crepúsculo. No se observa gran colorido como en otras citas que voy a incertar.

En la novela La Clase media de Covarrubias, el paisaje concuerda con las circunstancias.

En una vecindad se encuentra una joven que está a las puertas de la muerte y mientras tanto el viento azota las ventanas: " Fuera de la habitación el viento se estrellaba contra las vidrieras y la atmósfera cargada de electricidad, era iluminada siniestramente de vez en cuando por un fugitivo relámpago, el viento seguía sollozando y las nubes cargadas y negras se entreabrían para dar paso a los relámpagos, la tempestad rugía sordamente en la lontananza". 3.

En este párrafo concuerda muy bien con la muerte, nos da la idea de una situación siniestra, triste, como la del cuarto donde muere esa joven. a

Cuando Covarrubias nos describe la naturaleza sin concordar con su tristeza, sino únicamente como escenario; se observa en su paisaje un poco de colorido, frescura, tranquilidad, la cual está interrumpida por el murmullo del arroyuelo; " Jalapa es el Edén de ese Edén que se llama México. Figuraos los que habeis visto una beldad con la frente coronada de flores y reclinada sobre un lecho de rosas, a la falda de un cerro que se llama el Mociultepec, ceñida y refrescada por un río,, que después de haberle acariciado con un suave rumor, va abismarse en el mar bajo el nombre del río del Antigua ". 1.

2.- Juan Díaz Covarrubias Obras completas p.282

1.- " " " " " 231

Como se advierte en esta descripción de Jalapa no se encuentra gran colorido, ni la exuberancia de la naturaleza. Sin embargo en Covarrubias se nota mayor gusto por la naturaleza que en Florencio M. Del Castillo, ya que éste sólo hecha mano de la naturaleza cuando compara su alma con ésta, para que el lector tenga una clara visión de su tristeza.

En la novela El Diablo en México, describe San Angel de una manera muy hermosa. En esta descripción vamos a encontrar que la presentación de la naturaleza es desbordada, porque nos pone de manifiesto una gran cantidad de flores, árboles, el río, la luna, es decir un jardín de cuentos de hadas. En esta descripción se encuentra una suave melancolía: " Es una noche de Julio.

Alumbraba la luna con sus pálidos y tembladores rayos un jardín de San Angel. Suspira la brisa en las ramas, murmura dulcemente el arroyuelo, canta una ave en su rido, derraman las flores aromas que adormecen. La vista se pierde en calles de rosas, de camelias, de arañes, perfectamente alineados y cubiertos de arena.

Las ramas de los sauces, de los tilos, de los manzanos, parecen los brazos de un esqueleto. La aromosa yedra cubre con un verde tapiz las tapias. Los sauces al mover las hojas por el viento, parecen que se quejan tristemente. Vierten su perfume los azahares, las violetas, los claveles, los nardos, los jazmines, las flores de la magnolia. Las gardenias se duermen blandamente en los cenos de los mirtos. Las trinitarias y las azucenas se querellan de amor con los tulipanes y los geranios. Las doce calles del jardín van a terminar a una fuente sencilla de mármol que vierte ocho chorros de agua por la boca de ocho silfos. Sus cuatro ángulos están ocupados por senderos en los que la yedra y la mosqueta forman un verde y perfumado tapiz. En cada uno de

esos senadores hay formado otro pequeño jardín por macetones y tiestos exquisitas flores y en el centro hay alrededor de una mesa fija a la tierra, un banco de madera ". 1.

En las novelas de José Rivera y Río también se encuentran muy pocas manifestaciones de la naturaleza. Este novelista y los ya mencionados domina en sus novelas la acción y en raras ocasiones nos hablan de la naturaleza. Cuando nos hablan de ella lo hacen para comparar principalmente su estado de ánimo con ésta.

José Rivera y Río en su novela Memorias de unos naufragos, nos describe México; primero exteriormente, en sentido figurado, el vestido y después el alma acongojada de nuestra patria: " Bella es la antigua ciudad de Los Moctezumas, con su cielo de zafiro, con su clima de eterna primavera, con su verde alcativa bordada de flores, digna de una sultana. El valle de la Anáhuac aseméjase a una región de aventurados, si la guerra lo ha llenado de sangre es porque allí vive un pecho entusiasta y belicoso que ama su independencia y que ha procurado entrar en posesión de todos los goces del progreso humano.

La antigua capital de la Nueva España que a pesar del odio, menos precio, e ignorancia de muchos de los turistas que la han visitado, se pinta de una manera fascinadora, los 7.450 pies sobre el nivel del océano.

Rodeándola altivas cadenas de montañas y entre estas descuellan los simpáticos volcanes el Popocatepetl y el Ixtlâzihuatl, coronados de nieves eternas.

1.- Juan Díaz Covarrubias. Obras completas p.29.

La vegetación de los sorprendentes panoramas de los alrededores; varían según la elevación de aquellas titánicas eminencias, de modo que recibiendo en el fondo de los valles los frutos tropicales, tenemos a poco andar los de la zona templada y ascendiendo algo más la frígida.

Nuestra inagotable riqueza ha sido casi nuestro único medio de publicidad para que la nación se haya dado a conocer en el mundo. Por lo regular en el extranjero que llega a ese suelo hospitalario se queda en él, y devora la nostalgia hasta en su misma patria al que se ve precisado a alejarse de esta naturaleza tan cariñosa y maternal ".1.

Los románticos cuando nos describen México, lo pintan lleno de tristeza pues se encontraba en aquella época en una situación de guerras. Y así lo describe Justo Sierra en La novela de un colegial : " México, México, pasiones en guerra, inteligencias en combate, el placer o el sufrimiento disputándose el trono, el oro al lado de la llaga, la sombra y la luz repitiendo la lucha de Jacob y el Angel, la antitesis, es decir, la poesía y sobre aquel torbellino de grandes hombres y de acontecimientos, la deificación de la mujer bella, ardiente y luminosa ".1.

Entrando en el otro grupo en que ponen de manifiesto la naturaleza como escenario con más frecuencia están: José M. Ramírez, Altamirano Justo Sierra Y Pedro Castera.

En José M. Ramírez se nota un amor más intenso por la naturaleza, que en los novelistas del primer grupo. En su obra Una rosa y un harapo se observa que a cada momento nos hace descripciones de paisajes, exageradamente bellos, con una vegetación exuberante, llenos de colorido, luminosidad. Estos paisajes de esta índole están invadidos por una gran tranquilidad. Este gusto por la tranquilidad es debido a que el romántico es un tipo solitario y siempre huye de la civilización.

1.- José Rivera y Rfo. Memorias de unos naufragos. p.126.

1.- Justo Sierra. Cuentos románticos p.205

Ramírez como Justo Sierra y Covarrubias tienen gran gusto por San Angel, esto se explica porque San Angel estaba relativamente alejada del centro de México, por lo que estaba muy sola y además es uno de los lugares más fértiles del Distrito Federal.

Solamente voy a hacer una nota para comprobar lo dicho anteriormente: " San Angel tiene flores y tiene mujeres. Cae allí el rayo del sol como el beso frenético de un enamorado turco sobre los labios de coral de una sílfide andaluza.

El sol este rey dandy, se levanta en oriente de ese lecho de nubes, entre cinco y seis de la mañana. Los árboles y los montes se cubren de penachos de oro, y todas las alturas se sustentan brillantes y magníficas como una inmensa joyería. La esposa naturaleza despierta fresca, hermosa y rica. Se siente feliz y goza. Al depositar el astro rey saltan por todas partes como puñados de topacios y esmeraldas, los colibrís esos chupadores de miel, esos seductores de las flores inestables vertiginosos y rápidos como el placer. La cascada se precipita estrepitosamente sobre el río sus anchos raudales de plata, y las mariposas formaban en el espacio un agitado y extraño jardín. Bajo aquel cielo diáfano y puro, en medio de aquella vegetación admirable, de aquella agua, de aquel fuego, de aquellas rocas, en medio de aquellos reinos, en fin, nuestros jóvenes iban muy distantes por cierto de aperebirse de su soberanía de reyes de la creación, y mucho menos de ejercerla ". 1.

Ahora veámos una descripción en que la naturaleza está de acuerdo con el ánimo del autor. Esta descripción es la del mes de noviembre es que nos dice que este mes es de muerte y concuerda toda la naturaleza conforme ve el mes: " Se acercaba el invierno del año 1864.

.- José Rivera y Río. Una rosa y un harapo. p. 186

Los luceros temblaban de noche como un millón de miradas del cielo atentos a lo que pasa en el mundo.

Los árboles, desnudos de hojas se estremecían como titiritando de frío. Hasta las nubes, de un blanco denso y mate, volando cual apretados témpanos de hielo lanzados en la atmósfera para fundirse en ella y enfriarla.

Hacía frío, mucho frío en todas partes.

Ese frío seco y airoso de Noviembre, de ese puñado de treinta días que parece consagrado exclusivamente a los recuerdos de la muerte y de la tumba, ese mes que bien pudiera llamarse la quinta estación en que como unas flores pálidas y tristes la imaginación abre los recuerdos de los que se fueron....

Puede decirse en tal sentido, que el invierno de los vivos es la primavera de los muertos.

Hasta el hermoso y variado espectáculo que presenta siempre el cielo de México, se cambia durante esos días.

Flotan por el espacio nubarrones blancos y oscuros, semejantes a grandes sudarios.

Parece que las nubes pesadas y amarillentas, envuelven cadáveres. Hay en todo cierta humedad de lóbreguez que riega el sepulcro. El viento arranca las flores y el recuerdo va a depositarlas sobre las tumbas de los que nos fueron queridos. En esta temporada; parece que hasta el amor pide prestadas a la muerte sus manos frías para hacer caricias. El viento adquiere la entonación del gemido, y los cefiros al soplar radían suspiros de melancolía. Las poéticas rosas y los claveles de púrpura se encorvan inclinando su cabeza hacia el suelo, como si quisieran negar sus perfumes y sus colores a los que viven, y buscan para darselos a ese mundo inmóvil que yade debajo de la tierra, a esa

chedumbre infinita y callada de los que se fueron, que de espaldas y descansando sus formas descarnadas, pulidas, y blancas como el márfil, parece que reclama algo de parte del mundo que aún vive.

Parece que esa humanidad cadavérica, dilata sus órbitas y sus fosas nasales, pretendiendo disfrutar todavía de los matices y de los perfumes de las flores de los jardines ". 1.

De los novelistas siguientes voy a hacer a lo máximo dos citas pues tienen muchas descripciones muy hermosas, y no puedo enumerar todas.

Altamirano tiene un gran amor por la naturaleza, poniéndola a cada momento como escenario en sus obras, exaltando la vegetación americana, sobre todo la tropical. Este autor tiene una descripción muy hermosa en que nos muestra todas las maravillas de la naturaleza. En esta descripción se observa una gran alegría, luz flores de todos colores, plantas de variadas clases, etc. En este paisaje y en todos los de Altamirano no se encuentra melancolía, ni se ve la naturaleza a través de un velo, sino lo contrario, todos sus paisajes los describen con una gran luminosidad como dije antes: " Un grito saluda la primavera ráfaga luminosa, y los muchachos se precipitan a las huertas y toman por asalto.

Los mirlos los adelfos, los lirios, los rosales, los floripondios, los limoneros, los jazmines son despojados de sus primicias, los más audaces trepan en los árboles de cacaloxochitl desnudos de hojas, pero cubiertos de flores bellísimas, aromáticas, blancas, rosadas y amarillas y las arrojan al suelo como prendidas de nogales y fresnos". 1.

Es conveniente citar además una descripción que hace Altamirano de Guadalajara, veámos : " Guadalajara, que a justo título puede llamarse

1.- José M. Ramírez. Una rosa y un harapo p. 16.

1.- Ignacio M. Altamirano. Navidad en las montañas p.13.

la reina de Occidente, es sin duda alguna la primera ciudad del interior, pues si bien León tiene una población más numerosa, y Guanajuato la tiene casi igual, la circunstancia de ser la primera de estas dos ciudades muy pobre y escasa de monumentos, y de estar la segunda situada en un terreno áspero y sinuoso, aunque rico en metales, hace que Guadalajara por su belleza, por su situación topográfica, por su antigua importancia en tiempo de la República, sea considerada superior, no sólo a las ciudades que he mencionado, sino a todas las de la República".

La antigua capital de la Nueva Galicia, que contaba en el año de 1738 más de ochenta mil habitantes, según afirma Mota Padilla, cronista de todos los pueblos de Occidente, ateniéndose a los padrones de su tiempo, razón por la cual me parece extraño que el célebre barón de Humboldt no le haya concedido más que diez y nueve mil, parece conservar una población igual a la que tenía en el siglo pasado, aunque según los datos estadísticos recientes, se afirma que disminuye.

Guadalajara está separada del centro de la República por una faja de desierto que comienza en Lagos, y que con la única interrupción de Tepatitlán, pequeño oasis famoso por la belleza de las hurdes que le habitan concluye a las puertas de la gran ciudad; de modo que éstase muestra al viajero que la divisa a lo lejos, más orgullosa en su soledad, semejante a una mujer que dotada de una hermosura regia se separa del grupo que forman bellezas vulgares, para ostentar con toda la majestad de sus soberbios encantos....

Efectivamente, la llanura que rodea a la ciudad da un aspecto extraño al paisaje, que no se observa al aproximarse a ninguna de las otras ciudades de la República.

En las mañanas del estío, o en los días del otoño y del invierno, como en los que llegué por primera vez a Guadalajara, aquel valle es

triste y severo; el cielo se presenta radioso y uniforme, pero el sol abrasa y parece derramar sobre la tierra sedienta torrentes de fuego.

La brisa es tibia y seca; y el suelo, pedregoso o tapizado con una espesa alfombra de esa arena menuda y bermeja que los antiguos indios llamaron con el nombre genérico de Xalli, de donde se deriva Jalisco, se asemeja a la rambla de un inmenso lago disecado, o al relleno cráter de un volcán extinguido hace millares de siglos "1.

Por lo general los románticos aman la primavera y paisajes cubiertos de verdor, flores de todos colores, pájaros, mariposas; nunca paisajes áridos, sino fértiles.

Como se sabe Justo Sierra era oriundo de Campeche, por eso encontramos que todos sus paisajes están envueltos en un ambiente tropical, murmullo del mar y están iluminados por el sol ardiente de la costa.

En la novela Marina, se observa el paisaje netamente tropical como escenario: "Los días estivales son en mi país natal ardientes y luminosos por extremo. No bien aparece el sol tras las cercanas colinas cuando ya es grata la sombra del roble marino y el vaivén refrescador de olas, que perfumado y tibio viento, que ruiseñas las flores. Modelos puestos allí por la mano divina que ningún hombre acertará a copiar jamás.

Entre aquella armonía imergidas en ese ambiente rodeadas de una vegetación tan brillante, tan verde, que parece tallada en esmeraldas, se miran algunas casitas semejantes a grandes nidos de gaviotas. Al abrigo del muelle crecen las resas a veces y los grandes limoneros morados y los jasmínes, todo con una exuberancia lasciva, con una fuerza de vida que embriaga.

Aquí y allá, sobre rocas, en las raquetas del nopal endereza su estuchè de espigas la tuna roja. Pasan por encima de ese albergue
1.- Ignacio M. Altamirano. Clemencia p. 31-33-34.

de delicias las brisas marinas; las algas dibujan con su negruzca y movible curva la ondulación de la playa y las olas charlan sin cesar plegando y desplegando su sábana ribeteada de encaje". 1.

Después de ver esta descripción en que pinta la naturaleza cristalina, irradiando luz por todas partes, vamos a ver una que concuerda el paisaje con el alma acongojada del personaje.

En La Novela de un colegial, el personaje principal tiene una batalla con los franceses en la cual son derrotados y nos habla de esta manera: " Mas todo seguía a mi pesar tomando un tinte lúgubre; hasta el cielo. En el zenit la luna rodeada de un halo lívido parecía una gran moneda de plata oxidada arrojada por un jugador exasperado sobre un tapete gris orlado de una franja morada. Todo lo demás era una niebla pálida. Las plantas ya no me parecían dormidas, me parecían muertas. Yacían a mis pies los pétalos de unas camelias blancas". 1.

Esta cita se encuentra concordando muy bien con la situación, nos dice que en el cielo había una franja morada, con lo cual nos indica que hasta el cielo estaba de luto por la pérdida de la batalla. También nos habla de las camelias, flores propias para los muertos.

En la novela Carmen de Pedro Castera es donde podemos encontrar realmente que toda la escena de su novela está encerrada en el cuadro de la naturaleza. A cada instante nos da noticias del estado de la naturaleza que en todas ocasiones la pinta con una exuberancia exagerada.

Como ya he dicho esta novela está influida por María por lo que Carmen es muy parecida.

Para comprobar la exuberancia de la naturaleza que nos pinta voy a hacer dos citas, una en que describe una mañana primaveral y la otra una noche tambien primaveral.

1.- Justo Sierra, Cuentos Románticos p. 8
1.- " " " " p.73

" Era quella una fresca y rui-seña mañana primaverál, y los primeros rayos del sol, atravesando por entre las copas de los árboles, venían a iluminar alegremente el incendio figurado por la multitud de rosas que había en el jardín. El aroma que se escapaba de aquellos cálices, mezclados con el de los jazmines, los heliotropes y las madreselvas venían a reproducir algo que bien pudiera llamarse la embriaguez del perfume. Los trinos de las aves, los besos de los nidos, los murmullos de los tallos que se mueven, el roce de las hojas que se agitan, y todos esos rumores sin número y sin nombre que se levantan de la tierra para saludar al día, llenaban aquel ambiente perfumado y luminoso, con estas estrofas que sólo canta la naturaleza, y que los genios aún no han podido ni podrán nunca expresar ". 1.

Ahora veámos la descripción de la noche primaverál: " La noche estaba serena, diáfana, luminosa y espléndida. Era una de esas noches primaverales en que toda la naturaleza nos ordena al amor. Algunos gusanillos fosforescentes resplandecían entre los rosales que ondulaban como meciendo los aromados nidos de amor que sus flores ofrecían, a esas mariposas negras de la noche, las cuales volaban sin ruido entre las ramas de los árboles, a cuyo través se veían brillar silenciosamente las constelaciones de los cielos ". 2.

Casi todos los románticos mexicanos excogen la noche, con luna en sus descripciones. Esto es normal ya que esta escuela ama la luna.

Por lo general todos los autores románticos tienen amor por la naturaleza en distintos grados como ya hemos visto.

C O N C L U S I O N :

Como ya se ha visto se puede decir que la novela a que me he referido reproduce el estado sentimental del ambiente romántico en todos as-

1.- Pedro Castera. Carmen p.23
2.- " " " 46

pectos, ya sea en los tipos que postula esta escuela, los que responden exactamente al tipo romántico como ya se habrá visto en el capítulo de los personajes. Además en estas novelas se observa la intención marcada del autor para resaltar su personalidad; cosa muy característica de los románticos. El paisaje está de acuerdo con el ideal romántico, por un lado concordando con el estado de ánimo del personaje y por el otro como escenario, en el que la naturaleza se manifiesta con gran exuberancia.

Además estas novelas se encuentran saturadas de gran exageración dejando todo a la inspiración y nada al cuidado de la forma.

En cuanto al tema como se observó en el capítulo referente a tal, predomina el amor, que casi siempre tiene un fin trágico.

En fin estas novelas son el reflejo exacto de la escuela romántica.

Margarita Pesado.

BIBLIOGRAFIA.

- ALTAMIRANO IGNACIO M Clemencia. México, Edí. Porrúa. S.a. 1944.
- ALTAMIRANO IGNACIO M El Zarco. Buenos Aires, Espasa Calpe, S. A. 1945.
- ALTAMIRANO IGNACIO M Tres Novelas cortas, México Biblioteca Enciclopédica Popular 1944.
- CASTERA PEDRO Carmen, México. Editorial Nesa.
- CASTILLO FLORENCIO M DEL Novelas cortas. México Imp. V. Agueros, 1902.
- DIAZ COVARRUBIAS JUAN. Obras completas. México, Tip. Manuel Castro, 1859.
- OROZCO Y BERRA FERNANDO La guerra de 30 años. México Imp. de Vicente García Torres, 1850.
- RAMIREZ JOSE MARIA Una rosa y un harapo. México Impo. de F. Díaz León y Santiago, 1868.
- RIVERA Y RIO JOSE Mártires y verdugos. México. Tip. de Nabor, 1861.
- RIVERA Y RIO JOSE Fatalidad y providencia. México. de V. C. Torres 1861.
- RIVERA Y RIO JOSE El hambre y oro. México Imp. de J. Rivera, hijo, 1869.
- RIVERA Y RIO JOSE La Virgen del Niágara. México Imp. Lit. de J. Rivera, hijo, y Cía 1871.
- RIVERA Y RIC JOSE Memorias de unos naufrágos. México, 2a. edición, Imp. Lit. y Tip J. Rivera hijo 1872
- RIVERA Y RIO JOSE Pobres y ricos de México. México, Imp de la Librería Hispano Mexicana, 1884,
- SIERRA JUSTO. Cuentos románticos. México, Imp. 5 de Mayo 14, 1896.
- TOVAR PANTALEON Ironías de la vida, México. Imp. de J. M. Larra, 1851.
- ISAACS? JORGE. María. México, Editora Mexicana, S.A. 1941.
- CONSTANT BENJAMIN. Adolfo México, Editorial Leyenda, S.A. 1944.
- CHATEAUBRIAND RENE Atalá y René y El último abencerraje. Trad. Manuel Altolaguirre, Madrid, Espasa, Calpe, S.A. 1932.

- HUGO VICTOR. Nuestra Señora de París. Trad. Francisco Reta. Buenos Aires, Editorial Sope-
na Argentina S. R. L. 1940.
- MONTEPIN XAVIER DE La hija del maestro de escuela París,
Garnier hermanos, librereros editores,
1896.
- LAMARTINE? ALFREDO DE Graciella. Trad. Juan Llovet, Madrid,
Espasa Calpe S. A. 1933
- SAINT PIERRE BERNARDINO Pablo y Virginia. Trad. Luis Cernuda.
Madrid. Espasa Calpe S. A. 1933.
- SUE EUGENIO. Los misterios de París. México, Maucci
hermanos.
- BECQUER GUSTAVO ADOLFO Rimas y Leyendas. Buenos Aires, Espasa
Calpe Argentina, S. A. 1945
- ALTAMIRANO IGNACIO M Revistas literarias de México. México
T.F. NEVE? IMPRESOR, 1868
- HUGO VICTOR: Morceaux Choicis, Préface de Cromwell,
Edición de la Librería Francesa.